

*“La transmisión de valores de los padres
en la actualidad y su repercusión sobre
las relaciones familiares”*

TRABAJO FIN DE GRADO EN TRABAJO SOCIAL



Universidad de Valladolid

Tutor: Rogelio Gómez
García

Fecha de entrega:

Facultad de Educación y
Trabajo Social

Curso: 2016-2017

Autor: Ángela Robles Martín

Grado en Trabajo Social

“La transmisión de valores de los padres en la actualidad y su repercusión sobre las relaciones familiares”

Contenido

1. INTRODUCCIÓN	pág. 3
2. MARCO TEÓRICO	pág.5
2.1 LA CULTURA QUÉ ES Y CÓMO SE PRODUCE	pág. 7
2.1.1 Elementos que componen la cultura	
2.1.2 ¿Cambia la cultura?	
2.1.3 ¿Cómo se transmite?	
2.2 LA SOCIALIZACIÓN	pág.13.
2.2.1 Agentes de la socialización	
2.3 FAMILIA Y SU EVOLUCIÓN	pág.22
2.3.1 Los diferentes modelos de familia	
2.3.2 La familia como transmisor de valores	
2.3.2 La crisis de la familia actual	
3. ESTUDIO EMPÍRICO	pág.36
4. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS	pág.39
5. REFLEXIÓN DESDE EL TRABAJO SOCIAL	pág.65
6. BIBLIOGRAFÍA	pág.68

ANEXOS

1. INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas, la sociedad ha ido experimentando numerosos cambios, y como es natural, la familia a su vez ha sido una institución que ha tenido que ir adaptándose a dichos cambios. Podemos observar diversas mutaciones en la familia moderna si echamos la vista atrás, como cambios de roles paternos, nuevos modelos de familia.... Al modificarse esta institución tan compleja supone que a la vez afecte a elementos menos visibles pero que están intrínsecamente relacionados con ésta, como son los valores, esos elementos sobre los que las personas basamos nuestro comportamiento entorno a la sociedad en la que vivimos y que determinan la formación de la personalidad.

Actualmente encontramos que con la producción de todos estos cambios se conciben ideales o valores negativos para el desarrollo de esta institución, tales como concepción de independencia entre cónyuges, ambigüedades en el ejercicio de autoridad en la relación padres-hijos, dificultades concretas en la transmisión de valores... es decir, algunas estructuras familiares presentan mayor nivel de riesgo en cuanto al desarrollo de cada miembro y el problema detectado parece estar en que no se movilizan los recursos necesarios para poder atender estas necesidades. Asistimos a un cambio de valores en la nueva familia mientras la evolución de la sociedad continúa a un ritmo constante e intenso en donde cada vez es más diversa y heterogénea.

La incoherencia entre los valores y el comportamiento que tiene la familia suele suponer un obstáculo en el bienestar de toda la familia y en el proceso educativo del niño. La mayoría de los conflictos familiares surgen en torno a valores que pueden llevar a la separación de algún miembro de la familia o incluso conseguir la disolución de la estructura familiar. Los conflictos en cuanto a valores pueden producirse por varias situaciones como la falta de conciencia de los valores, confundir valores morales de los no morales, diferencias de manifestaciones de valores, falta de coherencia entre

pensamiento y acción, escasa tolerancia intrafamiliar y contexto social in tolerante a los valores familiares.

Por ello, en la realización del presente trabajo como objetivo general estudiaremos si realmente con el surgimiento de la nueva sociedad se aprecian cambios significativos en la educación de los padres hacia los hijos en cuanto a la formación en valores. Si existen diferencias significativas, observaremos además si pueden producir choques de valores originando conflictos.

Diferenciaremos a los padres según las características impuestas relacionadas con la edad y el lugar de residencia.

Para poder llevar a cabo todo esto será necesario en primer lugar realizar una revisión teórica de todo lo relacionado con la formación de los individuos en la sociedad y su relación con los valores junto con la importancia del papel de la familia en este proceso y el cambio que estamos detectando a día de hoy. Posteriormente a través de una encuesta recogeremos datos significativos sobre el tema en cuestión para su posterior análisis y consecución del objetivo propuesto.

2. MARCO TEÓRICO

2.1 LA CULTURA “QUÉ ES Y CÓMO SE PRODUCE”

A lo largo del mundo podemos encontrar diversas formas de comportamiento adoptadas por los humanos que pertenecen a las diferentes sociedades existentes en nuestro planeta. Esto es fruto de la acción de la cultura. Por lo tanto, podemos exponer, que la cultura es la forma de pensar, de evaluar, de comprender y comunicar....es decir, es un elemento que recoge en su totalidad las costumbres, los conocimientos, los objetos materiales y los comportamientos socialmente aprendidos y transmitidos de cada sociedad (Oltra y Oltra 2010). Modela nuestras creencias sobre las cosas que son importantes en nuestra vida lo cual supone que nuestro comportamiento está influenciado y además interviene y orienta las acciones de cada individuo. Pero esto no debe servir para justificar las acciones que todos los integrantes de una sociedad realizamos ya que el hecho de compartir una cultura similar con los demás no garantiza que no haya variaciones dentro de ésta.

La cultura es uno de los elementos fundamentales en las sociedades humanas. Dentro de la cultura podemos encontrar el conjunto de valores, creencias, normas y conocimientos que la forman, aprendidos a través de la socialización y compartidos por todos los miembros que formamos una sociedad. Pero.... ¿a qué nos referimos exactamente con cultura? , diversas acepciones del concepto podemos encontrar desde sus orígenes en el siglo XVII. Comúnmente se entiende que alguien posee cultura fijándose en su grado de conocimiento o en el progreso intelectual, pero eso no es cierto. Tylor, introduce una definición novedosa considerando la cultura como un conjunto de elementos observables y supone una notable influencia para el cambio en la definición de la cultura (1981). A partir de ahí, el interés por la sociología y los factores culturales aumenta y se considera, la cultura, como un elemento esencial en la formación de la sociedad.

Llegamos así a una de las definiciones más difundidas de las ciencias sociales por Kroeber y Kluckhohn

“la cultura consiste en pautas de comportamiento, explícitas o implícitas, adquiridas y transmitidas mediante símbolos, constituyendo el logro distintivo de los grupos humanos, incluida su plasmación en artefactos. El núcleo esencial de la cultura son las ideas tradicionales (es decir, históricamente generadas y seleccionadas) y, especialmente, los valores vinculadas a ellas; los sistemas culturales pueden ser entonces considerados, por una parte, como productos de la acción y por otra, como elementos condicionantes de la acción futura“(1952, citado en Iglesias y Trinidad, 2010, p.127.)

Con la aportación de esta definición, entendemos que la cultura brota de la propia y singular capacidad humana, individual y colectiva con la combinación del complejo sistema lenguaje-cerebro (que sólo poseemos los seres humanos), de observar y de clasificar las experiencias, codificarlas mediante símbolos y comunicarlas a través de la socialización (es decir, la interacción con otros humanos).

La cultura pues de un individuo depende de un grupo y a su vez, esta depende de la sociedad a la que pertenece estando siempre ligada a lo que “el hombre hace”. Éste la aprende y posteriormente la transmite. Pero realmente... ¿cómo se produce la cultura? Para poder entender cómo nace la cultura es necesario estudiar los elementos que integran a ésta, los sociólogos en sus estudios ponen su interés en las condiciones sociales, contextos e interacciones que promueven continuidad o cambio cultural.

Wolff afirma que “uno de los problemas pendientes para los sociólogos de la cultura es descubrir un balance entre mostrar cómo los patrones culturales son construidos

socialmente y reconocer la función irremplazable de creatividad individual y gusto personal” (1983, citado en Schaefer, 2012, p.53).

Por lo que se refiere a la producción de la cultura como vemos no supone una mera actividad creativa individual, sino un resultado global de la acción social entre los integrantes de la sociedad. Debemos mencionar también la importancia que tienen algunos grupos en producir la cultura, no todos tienen el mismo poder ni influyen de igual manera en la producción de esos cambios, la estructura social es también un factor determinante en la producción de cultura.

2.1.1 Elementos que componen la cultura

Los antropólogos establecen diferencias entre los distintos grupos de personas que hablan un lenguaje distinto y que su forma de vida difiere de otros grupos. Es cierto por lo tanto, que el contenido de la cultura varía de un lugar a otro, pero todas las culturas poseen unos elementos básicos a los que Brown llama “los elementos universales humanos” (1991, citado en Gelles y Levine, 2000, p.89). Éstos son compartidos y contribuyen a la formación de cada individuo de la sociedad. El origen de los elementos universales es objeto de numerosos debates acerca de su procedencia (de la naturaleza humana, de la propia biología, descendencia de una cultura común a todas las actuales o todas en su conjunto).

Seis son los elementos universales que comparten todas las culturas. A continuación diferenciaremos y explicaremos en qué consiste cada elemento siguiendo las clasificaciones que establecen en sus obras Gelles y Levine (2000), Oltra y Oltra (2010), Calhoun, Light y Keller (2000) y López (2005). Estos elementos son:

1. Creencias

Son ideas compartidas sobre cómo maniobra el mundo. Se pueden basar en sabiduría popular, sentido común, religión, ciencia o una combinación de todos estos elementos, es decir, son elementos que no se pueden demostrar de manera empírica, es una cuestión de fe.

2. Valores

Los valores son criterios amplios, abstractos, compartidos culturalmente establecidos para juzgar lo que está bien y lo que está mal, de lo que es deseable y de lo que no lo es y de lo que es digno de respeto. Aunque son compartidos, en pocas ocasiones son asumidos en todo momento por cada miembro de una cultura. Con frecuencia son inconscientes e inexpresados y evaluamos hechos específicos u objetos. Los valores que poseemos las personas son generales para la cultura y la vida social, cambiando de manera constante. Los valores influyen en el comportamiento de los individuos y sirven para evaluar las acciones. Suelen estar integrados y en muchas ocasiones los valores culturales pueden chocar o competir y hace que cambien aunque suelen permanecer en más o menos medida a lo largo de la vida de una persona.

El presente trabajo se enfoca a comprobar las diferencias de valores entre distintos grupos de personas y la importancia que tienen y cómo su transmisión desde el ámbito de la familia es decisivo en la formación de la personalidad de los individuos. Por ello vamos a profundizar en mayor medida en la influencia que tienen los valores en las personas y cómo estos influyen.

Cada persona establece un significado y le da una importancia a los valores pudiendo ver que dependiendo del individuo no se viven, piensan ni sienten de la misma manera, he ahí la el surgimiento de diferentes sociedades y de los choques que existen dentro de la misma. La escala de valores de importancia de cada individuo es personal ya que está construida en base a las experiencias por las que atravesamos buscando satisfacer nuestras necesidades y para conseguir esto, daremos mayor importancia a unos valores u otros los cuales guiarán nuestro comportamiento.

Los valores son elementos que pertenecen a nuestra realidad personal, son insustituibles y el hecho de que existan se debe a que hay especiales circunstancias que influyen en su puesta de relieve. Scheler, un estudioso de la ética y axiología, defiende

el poder de intuición en los valores afirmando que éstos son los que nos proporcionan las vivencias emotivas “ el valor es algo distinto del ser, que se capta por una intuición de valoral y no por vía sensible ni intelectual” (1971, citado en Pestaña, 2004, p.5)

Los valores parten desde el nivel individual de cada individuo, tienen gran influencia en la sociedad. Ayudan a que la comunicación entre nosotros sea más efectiva y llevándolos a cabo encontramos la satisfacción a nuestras necesidades. Si cada individuo se responsabiliza de las acciones que realiza mantenemos una coherencia entre nuestra vida y nuestros valores. Por ello, una sociedad en la que sus individuos poseen valores supone que una convivencia sea más sana, aunque existen unas leyes civiles no son suficientes por sí solas.

3. Normas y sanciones

Las normas son reglas directivas sobre lo que las personas deben o no deben hacer, es decir, dirigen el comportamiento de actuar, decir o pensar en una situación determinada. Podemos decir que son un conjunto de pautas establecidas en una sociedad que guían la actividad. Las normas son más específicas que los valores y a su vez deriva de estos.

4. Símbolos

El concepto de la cultura nos proporciona nociones o ideas de lo que significan las cosas en nuestro mundo. Con esto nos referimos a éstos elementos que pertenecen a la cultura llamados símbolos. Éstos pueden ser imágenes, objetos, sonidos gestos que expresan un significado. Los símbolos no necesariamente tienen que parecerse a lo que representan, muchos símbolos son objetos físicos que han adquirido un significado cultural.

5. Lenguaje

El lenguaje es un sistema formado por un conjunto de símbolos orales y escritos con reglas para combinarlos y expresar un significado más complejo. Es un medio primario de comunicación, discusión y cambio de opiniones que se transmiten de generación en generación, es decir, permite a las personas almacenar significados y experiencias y compartirlo con nuevas generaciones. A través de él, las personas tenemos la capacidad de aprender de las experiencias de otros, nos permite trascender el aquí y ahora

preservando el pasado e imaginando el futuro y hace posible la formulación de planes e ideas complejas.

6. Conocimiento

Este elemento es el cuerpo de hechos, creencias y habilidades prácticas que las personas acumulan con el tiempo. A lo largo de nuestra vida tenemos conocimiento de cosas que no podemos demostrar por nosotros mismos pero que aceptamos como verdades. En la sociedad moderna se acumula de una manera vertiginosa la acumulación de conocimiento debido a que ramas de la ciencia son las encargadas en aportar nuevos conocimientos.

2.1.2 ¿Cambia la cultura?

De modo idéntico a los cambios que experimentamos las personas a lo largo de nuestro desarrollo lo experimenta la cultura, ninguna es estática, toda cultura cambia con el tiempo. La evolución de la cultura se produce de una manera acelerada y acumulativa obteniendo una lógica propia.

En relación con la idea de los cambios de la cultura surge una idea de evolución lamarckiana la cual,“ implica que el cambio en la cultura se produce a través de la transmisión a los miembros de la sociedad de elementos culturales adquiridos y desarrollados por generaciones anteriores al hacer frente a la existencia social” (Oltra y Oltra, 2010, p.136). Pero no obstante, cada individuo y generación realiza ajustes en el diseño de la vida según su personalidad, nuevos conocimientos, tecnologías y prácticas que se añaden a lo transmitido por generaciones pasadas. En ocasiones, estos cambios son mayores y se rompen muchas de las uniones con el pasado. La próxima generación no hereda una nueva edición de cultura, sino simplemente una versión revisada. Al igual que hablamos de nuevos conocimientos, elementos culturales y cambios que adquirimos dentro de una cultura, también podemos hablar del abandono de ciertas prácticas o elementos por la pérdida de utilidad teniendo en cuenta las nuevas circunstancias socio-culturales.

Los cambios en la cultura, suceden seguidos de otras transformaciones. Es un proceso complejo pero por lo general, podemos señalar tres fuentes o mecanismos que ponen en marcha los cambios culturales como destacan en su obra Gelles y Levine, (2000). En primer lugar, la alteración del ambiente natural, es decir, un cambio en el clima, que suponga la modificación del comportamiento o prácticas para adaptarse a nuevas formas de vivir. La segunda fuente de cambio es el contacto con grupos cuyas normas, valores y tecnología son diferentes, implica la transmisión de elementos entre sociedades. El tercer mecanismo o fuente que produce cambios en la cultura es el descubrimiento y la invención.

En general, no es posible hablar de un único factor que manifieste los cambios culturales, cualquier transformación social y cultural es producto de una multitud de factores afines de modo incierto, con una influencia circular de retroalimentación.

Los cambios a nivel cultural son vertiginosos y constantes y podemos observar que con frecuencia como menciona Ogburn “hay retraso cultural entre el cambio en la tecnología (la cultura material) y los cambios en las creencias y valores (cultura no material)” (1922, citado en Schaefer, 2012, p.56). Los cambios tan rápidos en la tecnología reproductiva son un claro ejemplo de que en la actualidad se crean problemas morales y éticos tras el lento cambio que experimentan estos.

Entendiendo que los cambios a nivel de creencias y valores son más difíciles de modificar, ¿cómo nos ajustamos a todos estos cambios las personas pertenecientes a una sociedad? Bien, pues los seres humanos no aceptamos de manera automática nuevos elementos culturales introducidos, depende de si lo innovado se parece a las costumbres y prácticas existentes, si ésta nueva invención es útil en el contexto donde se desarrolla y si todo ello encaja con la idea de cómo se hacen las cosas bien. Las experiencias previas y las actitudes son otro elemento que influye en nuestro ajuste. Cuando los cambios son radicales producen dislocación, el ajuste que experimentamos las personas será aún más difícil, lo cual en algunas sociedades ha originado efectos devastadores.

La cultura proporciona a sus miembros la definición básica de la realidad y un sentido de significado y de propósito. Cuando se rompe los lazos continuos con el pasado, el futuro se entiende como imprevisible. No debemos descuidarnos ya que en muchas ocasiones cuando el cambio es pacífico y aceptado, el ajuste a un nuevo planteamiento de vida es difícil.

2.1.4 ¿Cómo se transmite?

En este apartado vamos a hablar sobre cómo se transmite la cultura, para ello seguiremos las aportaciones de diversos autores en relación a este tema, como son, Ballesteros-Gaibrois (1962), Otero (1981) , Gelles y Levine (2000) y Calhoun, Light y Keller (2000).

La cultura es transmitida a los miembros pertenecientes al grupo estableciendo formas de pensar, sentir y de actuar, aceptadas como algo normal para los individuos que forman esa sociedad. Esto varía dependiendo el país, la organización, la categoría social, la edad.... Etc. En este caso la aculturación toma relevancia ya que significa la inmersión de una cultura al punto que esa forma particular de vivir y hacer las cosas parece “normal y natural”.

La habilidad de las personas para adquirir la cultura también se hereda, pero la cultura se transmite de una generación a otra mediante la socialización, por medio de historias, juegos, poemas, rituales religiosos, chistes y otras actividades que suponen aprendizaje. Por lo general no somos conscientes de cuanto de nuestro comportamiento es aprendido pero tenemos asumido de manera interna un conjunto de valores, creencias y normas que suponen una guía que orienta y dirige nuestro comportamiento dentro de la sociedad a la que pertenecemos. Dentro de este proceso de asumir estos elementos que nos vienen de generaciones mayores a la nuestra, influye de manera decisiva los medios que cada individuo utiliza para conseguirlas y de qué manera las interpreta.

El lenguaje verbal es la forma más importante de transmisión de cultura y de aprendizaje de las normas sociales impuestas, es decir, socialización. Es un rasgo exclusivo y diferenciador de los seres humanos respecto al resto de los animales. A través de él y debido al ansia de mantenimiento y difusión de la información por parte de la conciencia individual supone un incremento de la evolución cultural.

Por último debemos hacer una mención a la palabra “tradicional” la cual acuña la acción de transmitir los elementos culturales de una generación a otra. La herencia cultural transmitida de hombre a hombre es enriquecida o empobrecida pero variada ya que tiene que pasar por cada generación la cual añadirá un aporte positivo o negativo.

López (2005) afirma:

La tradición es un elemento antropológico de singular importancia porque el hombre es fundamentalmente un ser tradicional que para cambiar debe conservar y para conservar debe cambiar. El presente de los humanos siempre incluye en un mismo movimiento el pasado y el futuro, es decir, es un ejercicio de rememoración y anticipación. (p.63).

Las transmisiones, como menciona en su obra López (2005) tiene lugar en espacios y tiempos sucesivos, siendo estos factores imprescindibles que permiten establecer los “aquí y ahora”.

2.2 LA SOCIALIZACIÓN

La socialización es un proceso que experimentamos todos los individuos en la sociedad, por lo tanto también a las sociedades. Es decir, la socialización es un proceso entre el individuo y la sociedad a través del cual a lo largo de toda su vida cada ser humano forja su personalidad dentro de un contexto de factores sociales, biológicos y culturales como mencionan en su obra Calhoun, Light y Keller (2000). De esta manera aprendemos socialmente las pautas de comportamiento, normas, valores, costumbres y un cierto legado cultural de la sociedad en la que nos desarrollamos.

Tras leer numerosos estudios de diferentes sociólogos y antropólogos como Mead, Cooley y Freud nos atrevemos a afirmar que, no sólo podemos encontrar el factor genético en este proceso, debemos también poner nuestro punto de mira en el medio social y la cultura ya que son elementos que desempeñarán un papel importante que no se da en el resto de seres vivos.

Es muy importante el aprendizaje humano para poder subsistir como persona y una amplia capacidad de adaptación a las nuevas circunstancias. Las personas se hacen seres conscientes adquiriendo la capacidad de reflexionar sobre sus comportamientos y modificarlo si la experiencia así lo dicta. Una vez adquirida esta conciencia la conducta de los humanos pasa a convertirse en una acción basada en aprendizaje, pudiendo ser controlado o modificado por cada individuo.

Podemos recoger una definición de este proceso por parte de Zanden (1986) que dice que es "El Proceso por el cual los individuos, en su interacción con otros, desarrollan las maneras de pensar, sentir y actuar que son esenciales para su participación eficaz en la sociedad"(citado en Suriá, 2011, p.2). En la definición el autor apunta a la interacción, porque se trata de un proceso bidireccional, es decir, el proceso de socialización no es algo exclusivo de cada individuo como ya indicábamos sino que el sujeto recibe influencias del medio y a su vez él también influye sobre este, por ello no podemos no analizarle teniendo en cuenta el objetivo del trabajo.

Los patrones de comportamiento y actitudes que surgen a lo largo del curso de nuestras vidas son parte del proceso de la socialización, éste nos enseña a las personas a aprender actitudes, valores y comportamientos “adecuados” según marcan cada cultura en particular. Suriá (2011) en su obra hace recoge la idea de que la socialización ocurre a través de interacciones humanas comenzando desde la infancia de manera continúa hasta el final de nuestra vida. Aprendemos muchas cosas de nuestro círculo más cercano (familia, amigos, vecinos...) pero no sólo de ellos, estamos en constante interacción y también entran en juego los medios de comunicación, revistas....Este proceso nos ayuda

a descubrir cómo debemos comportarnos de manera “apropiada” y qué podemos esperar de los demás al seguir los valores y normas que marcan la sociedad dónde vivimos. Con la interacción constante entre los miembros de una sociedad, la socialización hace que sea posible la transmisión de una cultura de generación a generación. Todas las experiencias que recibimos en este proceso ayudan a moldear nuestra personalidad es decir, actitudes, necesidades, características, comportamientos...

Por tanto, como establece Suriá (2011) la socialización lleva consigo dos aportaciones esenciales para el desarrollo del psicosocial de las personas:

1. Suministra las bases para la participación eficaz en la sociedad posibilitando que el hombre haga suyas las formas de vida prevalentes en el medio social.
2. Hace posible la existencia de la sociedad, pues a través de ella amoldamos nuestra forma de actuar a las de los demás compartiendo los esquemas de lo que podemos esperar de los demás y lo que los demás pueden esperar de nosotros. (p.3)

Quintana (1984) apunta sobre la socialización que “la dimensión cultural de la socialización supone la interiorización de los paradigmas, modelos, valores, símbolos, en suma, de los contenidos y logros culturales propios de una sociedad y cultura determinadas, los cuales ofrecen, asimismo, formas y cauces de socialización diferentes” (citado en Gervilla, 2008, p.19)

En la obra de Gervilla (2008), se establece también una breve mención sobre dos tipos de influencias de la cultura sobre la personalidad, destacadas del proceso de socialización. Por una parte encontramos la influencia de la conducta normada por la cultura de los mayores, la cual permite o limita el comportamiento de los niños. Y por

otra parte aparecen las influencias derivadas de la observación e instrucción que el individuo tenga sobre las pautas de comportamiento características de su sociedad.

Las ventajas de una buena o mala socialización es algo que debemos estudiar en las personas. Algunas de las características que podemos encontrar en los procesos de socialización, siguiendo la obra de Suriá (2011), son la capacidad de relacionarse, la interiorización de los elementos que componen una cultura propia, enseña a convivir con los demás, ayuda a la inserción social y supone un aprendizaje.

2.2.1 Agentes de socialización

La socialización es un proceso que continúa a lo largo de toda nuestra vida y se da entre los diferentes seres humanos que estamos en las sociedades. Haremos especial hincapié en el agente socializador que más determina nuestro comportamiento ya que el presente trabajo pone especial atención en la familia y la formación en valores de los descendientes dentro del núcleo familiar.

Cuando hablamos de la socialización, también podemos encontrar otra de las definiciones con mayor relevancia en la literatura a portada por Rocher (1990), en la que afirma que

El proceso por cuyo medio la persona humana aprende e interioriza, en el transcurso de su vida, los elementos socioculturales de su medio ambiente, los integra a la estructura de su personalidad, bajo la influencia de experiencias y de agentes sociales significativos, y se adapta así al entorno social en cuyo seno debe vivir (citado en Suriá, 2011, p.2).

En esta definición aparece un dato relevante en el proceso de socialización y es la mención de los agentes de socialización quienes hacen efectivo que se pueda originar este proceso. Estos agentes de socialización influyen en el comportamiento de las personas premiando o castigando las conductas que se desvían de lo que marca la sociedad en la que se encuentran o simplemente sirven como modelo. Son vías a través

de las cuales se nos transmite desde nuestro nacimiento los conocimientos, normas, valores y creencias que están determinados en nuestra sociedad. Los agentes más poderosos de la socialización establecidos a nivel general siguiendo a autores como Suriá (2011), Barroso y Morente (2010), Calhoun, Light y Keller (2000), Gelles y Levine (2000) y Schaefer (2012) entre otros, distinguimos cuatro:

1. LA FAMILIA

La familia es el primer agente socializador que nos encontramos dentro de la clasificación de todos los autores. Normalmente esta ordenación no sigue una jerarquía de importancia pero en este caso coincide este puesto que posee la familia en relación con lo importante que es este agente en la socialización del niño. Al desarrollar este elemento destacaremos y nos alargaremos de una manera más extensa en las características que posee, ya que el presente trabajo se centra en la familia y el núcleo familiar, en cómo este se va desarrollando, en los valores que va adquiriendo el niño y si estos valores pueden llegar a confrontarse con los aprendidos por la familia debido a que no sólo esta es quien determina la construcción de valores individuales.

La familia es el agente más trascendental en la vida de las personas, siendo el primer grupo referencial responsable de la primera mediación de los valores culturales y encargada en forjar actitudes y prejuicios acerca del mundo que les rodea y de los individuos que se encuentran en él. En los años cuarenta y cincuenta, los niños pasaban la mayor parte de su tiempo con sus madres y hermanos pero como consecuencia de los cambios producidos en el avance de las sociedades, en los años ochenta y noventa dependen no tanto de la familia inmediata, sino de cuidadores, parientes, maestros de preescolar. Por lo tanto los padres son agentes primarios en la socialización de la infancia en cualquiera de los casos, introduciéndoles en la vida en grupo y relaciones íntimas. Es el primer grupo de contacto en el cual las normas y valores los adoptan como propios y les sirven de referencia para evaluar el comportamiento del resto de miembros de la sociedad.

Las actitudes, los valores, creencias y estilos de vida de una familia reflejan la clase social y la región a la que pertenecen, es decir, que de primeras podemos observar cómo este grupo de referencia proporciona a los niños versiones de la cultura perteneciente a su sociedad. Son versiones seleccionadas por la familia dependiendo las experiencias y antecedentes que éstas hayan tenido.

Una de las diferencias destacables que observamos en cuanto a las familias en la socialización de sus hijos es que puede verse en el área comunicativo de los roles de género. Este esfuerzo consciente que intentan realizar algunas familias por mantener los estereotipos. A través de los juguetes y la asignación de tareas domésticas estas familias aprovechan a marcar los estereotipos de género. Debemos también hacer una mención a aquellas que intentan evitarlo aunque son las más minoritarias entre la población.

Los principales valores que intentarán forjar los niños irán encaminados a saber vivir mejor y convivir. Este tipo de educación que aporta este agente es a lo que Gervilla llama “educación socioeducativa” siendo esta la principal que se desarrolla en el ámbito familiar. No sólo destaca en su obra este tipo de educación, habla también de la “educación socioafectiva” la cual supone la necesidad por parte del niño de poseer ciertas cualidades tales como seguridad en uno mismo, cumplimiento de normas...Ésta última va dirigida a la formación del ser, de la personalidad y abarca el sentir, creer y hacer.

Por la cantidad de información que existe en la actualidad en las sociedades moderna, parece necesario que los padres ayuden a los más pequeños a entender comportamientos que observan éstos durante su desarrollo. Acostumbrar a los niños a tener curiosidad e interés ante lo que les rodea por saber más es un elemento clave en el desarrollo de la socialización ya que los padres son quienes proyectan a los más pequeños su comportamiento e indican con más fuerza en el aprendizaje de estilos de vida.

2. LA ESCUELA

En los últimos cien años la importancia de la escuela ha aumentado y por lo tanto así su papel como uno de los agentes de socialización con mayor importancia después de la familia. Existe una preconcepción sobre el concepto de la escuela, en el cual se atribuye a esta la idea de ser un mero lugar para aprender materias académicas sin tener en cuenta la función de socialización que tiene allí un peso de gran importancia. El propósito oficial de la escuela es enseñar a los más pequeños habilidades intelectuales, valores, actitudes culturales que les preparen para sus roles como adultos.

Este agente socializador se ha hecho cargo en las últimas décadas de aspectos que antes eran exclusivos de la familia, como la educación sexual o consejos de posibles salidas profesionales. La responsabilidad de las escuelas es preparar para un futuro mundo laboral al que se tendrán que adherir los jóvenes. La conformidad con las reglas es otro de los valores que se enseñan en las escuelas de las sociedades modernas. Esta lección parte de lo que Parsons (1959) llama “currículum oculto” en el que afirma que “son lecciones no enseñadas explícitamente construidas como parte de la propia estructura de la clase” (citado en Calhoun, Light y Keller, 2000, p.135).

3. LOS GRUPOS DE PARES

A medida que un niño va creciendo y desarrollándose, la familia pierde importancia en el desarrollo social, los grupos de pares toman un papel cada vez más significativo. Dentro de este grupo, Giordano (2003) apuntó que “los jóvenes se relacionan con otros que tienen aproximadamente su misma edad y que por lo general disfrutan de un estatus social similar” (citado en Barroso y Morente, 2010, p.163). Es decir, que los grupos de pares o iguales se forman entre los que comparten una edad, ciertos intereses, etnia, raza, clase social, valores y aspiraciones de futuro.

Proporcionan una primera experiencia de relación entre iguales en status. Los adultos tienen mayor juicio, poder y son más ricos en conocimientos por ello las relaciones de

los niños con los adultos son asimétricas, siendo el niño siempre el que toma el papel de subordinación. No cabe duda pues, que los padres tienen un alto grado de autoridad y de poder que utilizarán para dar fuerza a una regla impuesta, pero sin embargo en estos grupos de semejantes, un niño puede probar los límites de la regla y descubrir sus consecuencias sociales. Como las relaciones que se producen entre los pares son igualitarias, no son dirigidas por diferencias de estatus o dependencia, el resultado es más satisfactorio en cuanto a ensayo- error y dar-tomar. Este igual status hace que estos grupos sean el entorno ideal para el aprendizaje de normas de reciprocidad, compartir y de equidad.

Los niños no nacen aprendiendo si son chicos o chicas, simplemente se hacen a sí mismos miembros de un género u otro. Según el estudio de la socióloga Thorne (1993), “existen evidencias de que las identidades y las divisiones entre los géneros las crean los niños en interacción con otros mientras simultáneamente realizan sus actividades cotidianas” (citado en Calhoun, Light y Keller, 2000, p.138).

4. LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

A lo largo de los últimos 80 años hemos sufrido numerosas innovaciones en los medios de comunicación: radio, cine, internet y televisión. Estos avances han producido que estos medios se conviertan en agentes muy influyentes de la socialización. La televisión y el internet son fuerzas que tienen entre los niños una influencia de gran peso en la formación de su identidad y del mundo que les rodea. Estos agentes también toman importancia en el cambio o reforzamiento de valores y actitudes de los adultos y si consiguen esto cuando éstos ya tienen una experiencia y conciencia más formada del mundo que les rodea imaginémosnos qué pueden conseguir en los más pequeños de la casa. Los niños son una audiencia especial para estos medios, a los niños les falta esa conciencia previa del mundo y si no tienen la presencia o limitación de los contenidos por parte de un adulto puede ocasionar que todo lo que ven lo consideren como “verdadero o real” ya que no tienen la capacidad de filtrar lo que ven.

Los cuatro agentes descritos anteriormente son los principales transmisores del proceso de socialización de todo lo que ello conlleva. Muchos agentes de socialización influyen debido a lo complejo que es el mundo social del adulto y casi a diario debido al contacto constante con otras personas es necesario guiar a los más pequeños en unas pautas. Los agentes de socialización realizan una acción superficial, los efectos que estos producen se chocan con las personalidades ya formadas en algunas etapas y no ejercen una influencia tan grande como puede ser la realizada durante las etapas más moldeables como pueden ser desde la niñez hasta la adultez temprana.

2.3. LA FAMILIA Y SU EVOLUCIÓN.

Las personas desde que nacemos necesitamos dar y recibir afecto y cuidado para sobrevivir y para ser viables como especie. El cuidado que proporciona la familia es primordial y presta esa atención imprescindible en el nacimiento, crianza, educación y muerte. La familia es un concepto que ha ido transformándose hasta el punto en el que hoy es un elemento utilizado para reflejar diversas realidades.

Según Rodrigo y Palacios (1998):

La familia es la unión de personas que comparten un proyecto vital de existencia común que se quiere duradero, en el que se generan fuertes sentimientos de pertenencia a dicho grupo, existe un compromiso personal entre sus miembros y se establecen intensas relaciones de intimidad, reciprocidad y dependencia (citado en López, 2005, p.14).

Gough (1971), introduce en una primera aproximación, la definición de familia como “Una pareja u otro grupo de parientes adultos que cooperan en la vida económica y en la crianza y educación de los hijos, la mayor parte de los cuales o todos ellos utilizan una morada común” (citado en Gervilla, 2008, p.13).

Como vemos el concepto de familia es muy amplio y da lugar a relaciones parentales y lazos de afecto y de pertenencia de personas unidas por consanguineidad. La familia es el nombre designado a la organización social tan antigua como la propia humanidad. Esta ha experimentado numerosas transformaciones a lo largo de la evolución de la historia y pese a ello le han permitido adaptarse a las exigencias impuestas de cada sociedad y de cada época. Se considera a la familia como la mejor opción de vivir en asociación aunque no siempre la experiencia es de agrado. No obstante, Gervilla (2008) propone otra definición de familia siendo

El grupo en el cual el individuo desarrolla sus sentimientos de identidad y de independencia, el primero de ellos fundamentalmente influido por el hecho de sentirse miembro de una familia, y el segundo, por el hecho de pertenecer a diferentes subsistemas intrafamiliares y por su participación con grupos extrafamiliares (p.18).

Para poder situar los cambios de la familia, haremos memoria con una breve mención de historia en la que podemos destacar 3 procesos importantes occidentales de cambio por los que ha pasado la familia durante las diferentes épocas.

- **Siglo XII:** se da la organización judeo-cristiana en la que destacan elementos como el matrimonio como sacramento para toda la vida, el marido es quien manda, la pareja es indisoluble... Y a partir de estos se constituye la familia patriarcal premoderna.

- **Siglos XIX y XX:** el Estado liberal disputa con las iglesias cristianas el poder social. Se desarrolla la familia nuclear urbana. Los hombres siguen teniendo el poder de dirigir y son mayoritarios frente a las mujeres y niños. Se acaba construyendo la familia moderna patriarcal con diferenciaciones dependiendo de la clase social, la zona rural o urbana y las tradiciones. En este periodo se pueden observar cambios debido al desarrollo económico y a la industrialización y la transición hacia la democracia.

- **Siglo XXI:** Los modelos impuestos por la Iglesia o Estado se alejan gracias a las prácticas sociales. Existen a día de hoy leyes de igualdad, reformas en el código civil, nuevas políticas sociales. Cambia de manera acelerada las formas de pensar, de sentir y practicar las relaciones familiares, de convivencia....Quizás podemos hablar de la construcción de un sistema postpatriarcal.

Afirmar que desde el siglo XX el concepto de familia tradicional ha ido cambiando progresivamente de manera cualitativa no sería ninguna falacia como vemos en las obras de Tezanos (1984) y Del Campo y Rodríguez (2002). Pero antes de entender qué cambios se han producido y cómo se ha ido produciendo esta evolución de nuevas formas de familia debemos responder a lo siguiente; y es que... ¿a qué nos referimos con el concepto de familia tradicional? Bien, pues para contestarnos a esta pregunta, Rodrigo y Palacios (1998) establecen una serie de condiciones que tienen que tener estas formas de organización. “Deberá existir un contrato legal entre un hombre y una mujer, unión de vidas con compromiso futuro, hijos nacidos de la unión y separación de roles entre el padre hacia fuera y la madre, hacia dentro” (Citado en López, 2005, p.15). El modelo de familia tradicional era encargado de numerosas funciones (transmitir creencias religiosas, reproductivas, de protección, educativa, sanitaria, recreativa...) que debido al desarrollo de la sociedad han ido asumiendo parte de esas funciones otras instituciones. Este tipo de familia se conforma por unos padres heterosexuales con las funciones y los roles dentro de ella están bien definidos (el hombre manda, es el jefe de la familia, es el proveedor principal del sustento de la familia, la madre se encarga del cuidado de la casa y de los hijos).

En la actualidad, debido a la rápida modernización de la sociedad española y el vertiginoso cambio en la condición social de las mujeres, entre otros factores, hace que ya no se corresponda este concepto de la familia tradicional como único en nuestro territorio. Nos enfrentamos a la coexistencia de la gran diversidad de modelos familiares de vida adoptados en nuestro país, aunque pese a este crecimiento e impulso de nuevos modelos de organización familiar, la forma tradicional sigue siendo la mayoritaria por encima del resto. Los cambios demográficos, son uno de los cambios más importantes de los múltiples que se producen en la transformación de la familia tradicional.

Otro de los cambios es el descenso en el número de hijos lo cual viene acompañado de la siguiente característica siendo la disminución de la familia. Cambios sociales en cuanto a cambios de mentalidad en las nuevas generaciones, esto ha hecho que exista una

diferencia grande de mentalidad entre las diferentes generaciones dando lugar a posibles conflictos generacionales.

Éstos hechos son ejemplos de un decaimiento del poder patriarcal acompañadas con una reforma legislativa hacia la igualdad de oportunidades en todos los aspectos de la vida. Nace pues, en el tiempo en el que nos encontramos, una nueva familia, más democrática, ya que no tiene el peso de las costumbres de antaño.

Tras esta pequeña introducción sobre qué es la familia y el modelo de familia que existía en épocas pasadas afirmamos, que en la actualidad, detectamos cambios fundamentales en esta institución, como lo hace en su obra Sarramona (2002) identificando: “Existencia de diversos tipos de organizaciones familiares, el cambio en el papel de la mujer y del hombre, el surgimiento de una nueva razón de ser en la familia y el Estado sustituye muchas funciones de la familia “(citado en Gervilla, 2008, p.26)

Otras de las transformaciones identificadas en esta organización son las que indica Palacios (1999) en cuanto a la familia como son el aumento de los divorcios, la participación laboral de la mujer, aumento de la violencia intrafamiliar...entre otros . Como consecuencia de todo ello, podemos quedarnos con la aportación por el autor Alberdi (1999) quien testifica :

Los cambios más importantes de este final de siglo en el seno de las familias españolas han venido con las ideas de igualdad de sexos, libertad de elección y tolerancia hacia otras formas de convivencia. Cada vez más estas ideas son respetadas en el plano teórico, aunque todavía sus niveles de aceptación en la práctica son reducidos. (Citado en Hernández, 2001, p.233).

En sociedades altamente industrializadas, como es la nuestra, los niños se encuentran más desatendidos que en épocas anteriores y pasan la mayor parte del tiempo en la escuela realizando la función que antes desempeñaba la familia en mayor medida como es la educativa. Los numerosos avances e inventos tecnológicos, como la radio, la

televisión, el internet... son medios de comunicación que facilitan a los adultos a delegar sus funciones influyendo estos en enseñar lo que “es bueno o malo” y en la disciplina familiar. Es cierto que en épocas pasadas esto no ocurría, se tenía bien definido el rol de cada uno a desempeñar en la familia y con una acción participativa de la escuela, aunque en menor medida, hacía que el conjunto familia-escuela favorecieran una adecuada inserción social en los jóvenes. Dentro de la familia, cada miembro, formaba su identidad, asumía los valores enseñados y unos modelos de conducta. Gracias a estas tradiciones que sucedían de padres a hijos la sociedad permanecía cohesionada y su funcionamiento era estable sin apenas modificaciones. Pero este tipo de modelo con los años acuño en que no todo era tan bonito, sino que en muchas ocasiones generaba conflictos intrafamiliares. Por ello ha sido tan necesario un cambio social también en esta institución, tanto en los modelos de convivencia como en el sistema de valores que constituían las personas que formaban la sociedad.

Concluimos afirmando que es la principal institución en la que nos desarrollamos como primera toma de contacto y la que tiene funciones específicas que ninguna otra puede realizar de tal manera, por ello, la familia sigue existiendo y presta un servicio insustituible al desarrollo personal y de apoyo. La familia ha delegado y perdido su función principal como transmisora de valores y aprendizaje de normas debido a las instituciones en las que ha delegado y con este trabajo pretendemos sacar algunas conclusiones a mayores de este hecho.

2.3.1 Los diferentes modelos de familia

La sociedad evoluciona y es fuertemente cambiante, y con ello las diferentes formas de agrupamiento familiar. Es inevitable negar que dentro de un mismo contexto coexistan distintos modelos que familia. Con la realidad social que atravesamos encontramos nuevas estructuras de poder en la familia, igualdad entre los diferentes sexos, aumento de rupturas matrimoniales.... Todo esto ha hecho necesaria una revisión de los modelos teóricos familiares que hasta principios del siglo XX conocíamos. Ramírez (2010)

atestigua con firmeza que “Como todo sistema social, la familia, es una organización sensible a los cambios que suceden en su entorno cultural e histórico” (p.62).

En la actualidad podemos encontrarnos nuevos modelos de familia que están creciendo y que se van asentando en nuestra sociedad. Los modelos de familia que identificamos en nuestro territorio siguiendo diferentes clasificaciones como las que establecen Monteagudo, Estévez e Inglés (2013), Gervilla (2008), Valdivia (2001) son:

A) FAMILIA NUCLEAR

Están compuestas por un hombre y una mujer, unidos mediante el matrimonio. Es el tipo de familia más frecuente en Europa aunque ya no es el único modelo de familia considerado. Se caracteriza por tener hijos dentro de este modelo de familia. Ha tenido un papel de gran importancia a lo largo de nuestra historia y pese a los cambios y nuevas formas sigue siendo un referente en nuestro país.

B) FAMILIA EXTENSA

Este tipo de familias constan de la formación de varias generaciones, como puede ser abuelos+ padres+ hijos. Esta estructura familiar habita en una misma unidad doméstica y está formada por parientes pertenecientes a distintas generaciones. Hoy en día debido a la crisis, podemos encontrarnos cómo familias nucleares conyugales están convirtiéndose en familias extensas debido a dificultades como las económicas o laborales.

C) FAMILIA HOMOPARENTAL

Su característica principal diferenciadora de la familia nuclear es que en esta nueva forma de organización familiar los cónyuges son del mismo sexo. Forman su propia familia incluyendo la opción de adoptar niños.

D) FAMILIAS MONOPARENTALES

Son las conformadas por un solo progenitor (padre o madre) que al menos conviven con su hijo menor de 18 años. Esto no es debido sólo como una consecuencia de viudedad o separación. En muchos casos es una opción elegida por las mujeres que desean compartir su vida sólo con sus hijos y su trabajo, prescindiendo de una relación afectiva con el hombre. El número de familias monoparentales ha aumentado considerablemente, quizás también por la eliminación del prejuicio de la “mala imagen de una madre soltera” que encontrábamos en el pasado.

E) FAMILIAS RECONSTRUÍDAS

Son familias que se recomponen después de haber sufrido una ruptura. Puede estar conformada por padres divorciados, viudos o separados y sus hijos de uniones anteriores. Es según nos cuenta en su estudio López “el tercer tipo más frecuente en casi todos los países de la Unión Europea, aunque a bastante distancia del porcentaje que representan familias completas o monoparentales” (2005, p.19). Este nuevo modelo de familia debe afrontar dificultades (como la mezcla de niños de distintos orígenes) que ni siquiera quizás ha tenido en cuenta.

F) PAREJAS DE HECHO

Son modelos de familia en el que se encuentran parejas unidas por lazos de afecto pero a diferencia de las otras no poseen el vínculo legal del matrimonio. Forman hogares y prescinden de las formalidades institucionales. De manera coloquial, podríamos decir que es una “prueba para el matrimonio” ya que la cohabitación es una etapa experimental antes del matrimonio y una pareja que tiene una relación afectiva y sexual pasa cada vez más tiempo juntos, compartiendo vivienda hasta que pasado un tiempo deciden formalizarlo y recurren al matrimonio.

G) HOGARES UNIPERSONALES

Aunque lo concebimos como una de los diferentes modelos de familia, propiamente no procede hablar de familia ya que son los hogares formados por una sola persona. Esta

tendencia va a la alza y se espera que en las próximas décadas aumente de manera considerable

El aumento de la diversidad familiar pues, como describe Brullet (2010) “Deriva de la profundización democráticas de los derechos civiles y la modernización cultural” (p.57). Esta diversidad puede favorecer una mayor equidad entre generaciones y sexos pero no asegura una igualdad entre las diferentes familias.

No sólo los modelos de familia cambian, también existen nuevos modelos educativos que es propio de cada progenitor. Ortega y Mínguez (2001) quienes “describen cuatro estilos educativos señalando que estos nunca se dan en estado puro (estilo autoritario, democrático, permisivo e indiferente). Los padres suelen caracterizarse más por uno que por otro pero siempre manifiestan características mezcladas” (citado en López, 2005, p.78)

- *Estilo Autoritario*

Basado en el ejercicio de poder, quien corresponde de manera única a los padres. Existen una abundancia de normas y la exigencia de una obediencia estricta, los padres controlan la conducta de los hijos y los niveles de comunicación con ellos son pésimos o casi nulos junto con el nivel de afecto. Los padres, tienden a establecer patrones de comportamiento muy rígidos y siempre que los niños los rompen aparece el castigo. . Musitu, Román y Gutierrez (1996) afirman sobre este modelo “los padres que se basan en el castigo físico para hacer cumplir las normas generan en los niños tendencias y expresiones más agresivas” (citado en Hernández, 2001, P.240)

- *Estilo Democrático*

Se trata de un modelo basado en la disciplina inductiva o de apoyo. En este modelo existen altos niveles de comunicación entre padres-hijos y muestras explícitas de afecto. Entre los miembros que componen la familia existe un alto nivel de cooperación, con reglas flexibles establecidas mediante el razonamiento y el dialogo. Serán así hasta que se modifiquen porque ya no poseen utilidad y deberán ser cambiadas por otras. De tal

manera que si los niños rompen las normas, los padres corrigen a sus hijos explicando las razones lógicas de dicha corrección.

- Estilo Permisivo

Se caracteriza por las muestras de afecto de los padres hacia los hijos aceptando de manera general la conducta que éstos tengan con un bajo nivel de control. Los padres muestran bajas expectativas y bajos niveles de exigencia sobre sus hijos y además les gusta satisfacer los deseos de los hijos en cosas innecesarias. En este modelo los padres creen que siempre deben defenderles y darles la razón a sus hijos y son los propios padres los que no aceptan ni respaldan el castigo impuesto por los profesores a sus hijos.

- Estilo Indiferente

Aquí ya vemos que existe una ausencia total de normas que cumplir junto con un bajo nivel de afecto e indiferencia hacia el comportamiento de los hijos. Al niño apenas se le exige, no tiene normas que regulen su conducta pero también reciben éstos muy poco por parte de sus padres quienes no sienten la obligación de cubrir ciertas necesidades de su hijo. La conducta de pasotismo de los padres puede generar conductas delictivas y desarraigo junto con un déficit de integración en la sociedad de los niños.

Además de estos cuatro estilos, incluimos el modelo propuesto por Ferrer (1995), quien analiza un nuevo modelo de actuación muy extendido en la sociedad moderna, la sobreprotección (citado en López, 2005, p.82).

- La sobreprotección

En este modelo podemos encontrar sentimientos de culpa ocultos en los padres quienes dedican la mayor parte de su tiempo al trabajo en vez de al cuidado familiar. Sus hijos, quienes apenas pasan tiempo con ellos, realizan chantajes a sus padres emocionales y éstos son incapaces de resistirse, de ello es cuando surge la sobreprotección. En la actualidad, como medida que evite el modelo autoritario con tan mala fama, muchos padres que siguen este modelo tienen miedo de decir que no a sus hijos y de esta manera perder el cariño de éstos, acabando en un control de la vida familiar del niño.

Se han perdido grandes responsabilidades de los padres en la educación de valores de los hijos, mientras, Pérez y Cánovas (2002), afirman tratando de responder a la cuestión del por qué los padres eligen un estilo educativo u otro que:

Se basan en los valores que los padres defienden, aspectos culturales, los recursos emocionales y materiales con los que cuentan, la personalidad tanto de padres como de hijos, la vivencia de la propia educación de los padres, la experiencia y respuesta espontánea a distintas situaciones, entre otras. (Citado en López, 2005, p.84).

2.3.2 La familia como transmisor de valores

Para poder desarrollar este apartado que consideramos de gran importancia en el estudio que realizaremos en apartados siguientes necesitamos la ayuda de algunos autores para poder situarnos en qué consiste la familia en cuanto a su función de transmisión de valores. Para ello seguiremos las obras de Valdivia (2001), Gervilla (2008), López (2005) y Lafuente (2001).

La familia es la primera institución encargada de la transmisión de valores a los hijos. Esta ha de hacerse día a día sin caer en rutinas. Los padres tienen como misión reproducir los valores con los que ellos han sido criados, transmitiéndose de generación en generación y responde o no a los valores prevalecientes en la sociedad. Los padres como educadores primarios, deben atender de manera fundamental a las normas, actitudes y valores establecidos por la sociedad en la que habitan, aunque son libres de transmitir los valores que consideren ya que no existe ninguna ley que dirija su comportamiento o les proponga una guía de qué enseñar y cómo hacerlo.

Hoy en día la humanidad siente que esos valores peligran ya que no puede afirmarse la existencia de valores educativos universales e inmutables. Dependiendo del momento

histórico, de la cultura y según las relaciones del sujeto se establecen valores dados por los individuos.

La responsabilidad de la función educativa de padres con sus hijos ha sido una constante durante siglos y de gran peso. Es de gran dificultad este proceso para la familia, ya que tienen que ser ellos mismos pero a su vez estimular que sus hijos también sean ellos mismos. Antes de este complejo proceso, los padres deben clarificar sus valores y establecer una jerarquía de aquellos que desean transmitirles a sus hijos. Larrosa (1996) destaca “con la revolución industrial (con su exigencia de un alejamiento entre hogar y trabajo de los padres) y el progresivo incremento del patrimonio cultural, entre otros factores, la situación empezó a cambiar” (citado en Gervilla, 2008, p. 59). A partir de este momento histórico los padres ceden mayor parcela responsabilidad a la escuela. Pero aun así la afectividad, la transmisión de valores y las normas básicas de convivencia eran elementos fundamentales de la familia.

Actualmente, la familia ha perdido, aunque no de manera total, una de sus funciones principales, la familia como transmisora de valores. Durante un periodo muy largo de tiempo, la familia ha sido considerada como el agente socializador más importante en cuanto a la transmisión de valores, pues aportaba conocimientos sobre pautas de comportamiento cívicas y moralmente valiosas. Por una serie de hechos como la incorporación de la mujer al mundo laboral, la revolución tecnológica... la familia ha descuidado su labor educativa, relegando está en la escuela.

Para Ortega, Minguez y Gil (1996), “sólo cuando el valor es puesto en práctica por el propio educando, cuando tiene experiencia de su realización personal, es cuando podemos confirmar que se ha producido un aprendizaje o apropiación del valor” (citado en Hernández, 2001, p.237).

La familia, por lo tanto es el lugar natural para la adquisición de los valores, ya que en ella se establecen las primeras relaciones interpersonales, los primeros aprendizajes y significados. Según Whitbeck y Gecas (1998) afirman que:

Existen cuatro elementos influyentes en la transmisión de valores de padres a hijos, tales como la naturaleza y los tipos de valores que se consideren, las percepciones y atribuciones que los hijos hacen respecto a los valores parentales, la edad del hijo y la calidad de interacciones panernofiliales (citado en López, 2005, p.72).

A día de hoy estamos siendo presentes de un deterioro del sistema de valores en el que se han introducido cambios y transformaciones científicas y tecnológicas en nuestra vida diaria y en nuestra forma de valorar las cosas. La reacción ante esta crisis de valores está en, como apunta Gervilla (2008), escoger entre “volver a los valores educativos y a las tradiciones e Introducir en la educación los valores que nacen en esta nueva sociedad” (p.60).

Por lo tanto no debemos olvidar que la transmisión de los valores puede realizarse de manera explícita o implícita, más tolerante o menos, pero la vida de la familia se estructura siempre en torno a ella. La organización de la familia gira en torno a un código de ética, en el cual no sólo se pretende que estos transmitan un cierto número de valores compartidos, sino que expandan un crecimiento individual, porque los valores morales suman el bien propio y ajeno.

2.3.3 La crisis de la familia actual

Como decíamos a lo largo del trabajo, hemos presenciado numerosos cambios durante los últimos 50 años, siendo la familia, la institución que más cambios ha experimentado en cuanto a su estructura, funcionamiento y valores que transmite. El aumento de las rupturas familiares en nuestro país, es un hecho notable. Es un fenómeno complejo en el que entran en juego diferentes variables (económicas, religiosas, sociales, ideológicas....) que corresponden a los profundos cambios que hemos experimentado

en la sociedad en un periodo de tiempo escaso. A todos estos cambios se le atribuyen problemas, como por ejemplo los que presentan hoy muchos jóvenes referidos a la dificultad en la convivencia familiar y social. Este problema se achaca por parte de las escuelas al entorno familiar, pero a su vez, estos expresan sus dificultades a la hora de educar y cargan también de culpa a los profesores. Como vemos es un tema que se muerde la cola de echarse la responsabilidad entre unos y otros pero pese a ello en este trabajo, pondremos especial atención en si la educación en valores genera conflictos y las diferencias que existen entre personas con distintas características.

Actualmente, otra de las características que podemos apreciar, es que parece que se ha invertido el orden en la educación de los hijos, siendo en primer lugar el ambiente, después la escuela y por último la familia, como apunta Gervilla (2008). Podemos encontrarnos familias similares a un hotel, cada uno a lo suyo, o bien familias simétricas (todos como una piña en el que uno domina por encima de los demás).

La situación familiar actual, como manifiesta Valdivia (2001) ha supuesto numerosos cambios también que afectan de manera directa a valores básicos tradicionales, pero que no suponen una amenaza para la institución de la familia en sí. Las familias atraviesan diversas etapas en el desarrollo familiar, pasando por circunstancias críticas que implican cambios individuales y familiares que pueden suponer un periodo de crisis. Pero cuando hablamos de crisis en el ámbito familiar, ¿a qué nos referimos? Bien, pues la familia en crisis como afirma González (2000), supone un periodo de no retorno a la estabilidad y se encuentra sometida a la constante presión de hacer cambios en su estructura y modelos de interacción. Patterson (1980) plantea por otra parte “que la crisis familiar se caracteriza por una desorganización familiar, donde los viejos modelos y la capacidades no son adecuados por largo tiempo y requiere un cambio” (citado en González, 2000, p.282). De una manera convencional podemos apuntar que las crisis familiares suponen la representación de un sistema familiar viejo en el que surgen nuevas manera de interaccionar.

Muchas familias en la actualidad tienen conflictos que no saben abordar, elaborar y superar, mediante un esfuerzo conjunto de todos los implicados en el sistema familiar.

En la mayoría de las ocasiones viven todo como amenazas, poniéndose a la defensiva y haciendo que se conviertan en sistemas cerrados lo cual les conlleva a un deterioro natural. La consistencia en los vínculos familiares repercute en el desarrollo de la identidad personal, desarrollo social, de emociones y con las conductas sociales.

Según establece Gervilla (2008) en su obra existen ciertas causas de desconcierto que originan crisis o conflictos dentro del ámbito familiar, pudiendo ser: La falta de comunicación o incomunicación, el deterioro de la autoridad, el contraste de generaciones y la renuncia de los padres a ejercer su función educadora.

Concluimos este apartado no sin antes mencionar como reflejan en sus obras González (2000), Valdivia (2008) y Ussel (2005) que las crisis familiares no siempre acarrear consecuencias negativas ni suponen hechos traumáticos. Están relacionadas con acontecimientos normales en el desarrollo de la vida familiar.

Que una familia pues esté en crisis no significa que su funcionamiento sea anormal, sino que está ante unas situaciones de cambio que implican transformaciones en el sistema familiar. Si este proceso se da con éxito podremos observar que será una fuente de crecimiento y desarrollo familiar. Un simple hecho familiar, por sí sólo, no genera una situación de crisis, esto está directamente relacionado y va en consonancia con el significado que los miembros de la familia le otorguen y la repercusión que este hecho tenga. La capacidad de adaptación de la familia junto con los otros recursos con los que puede contar la familia hará que este periodo por el que atraviesan se reduzca o incremente.

3. ESTUDIO EMPÍRICO

OBJETIVOS

Los objetivos que con la realización de este trabajo se pretenden alcanzar son los que se muestran a continuación:

- Estudiar teóricamente cómo influye la cultura y la socialización en cada individuo.
- Abordar el grado de importancia en valores que prima hoy entre los padres jóvenes frente a los mayores.
- Comprobar si dependiendo del ámbito de residencia (rural o urbana) hay diferencias en la educación de los hijos.
- Conocer si estas diferencias en la educación en valores puede ocasionar alguna problemática en el ámbito familiar.

MÉTODO

***Tipo de investigación**

En cuanto a la metodología utilizada en la presente investigación se utilizó una metodología de tipo cuantitativa. Con este tipo de metodología obtendremos resultados desde un punto de vista objetivo de cada participante. En una primera parte del trabajo la metodología empleada fue una búsqueda documental como primer paso para el cumplimiento del primer objetivo planteado, junto con la recopilación de información acerca del tema en cuestión. Posteriormente a través de una serie de instrumentos seleccionados se tratará de comprobar los objetivos anteriormente propuestos.

***Instrumentos**

En el presente estudio se ha utilizado una encuesta de elaboración propia cuyo objetivo es la consecución de los objetivos propuestos. La encuesta planteada consta de 2 partes, con un total de 19 preguntas. En una primera parte encontramos datos básicos de identificación junto con la elección del modelo de familia al que pertenecen. La segunda parte consta de 18 preguntas de elección de una o varias opciones planteadas u ordenación según preferencia.

***Población o participantes**

Para realizar el estudio se ha seleccionado a diferentes miembros de familia con el rasgo común de ser padres o madres pertenecientes al territorio de Valladolid. Se seleccionará una muestra de conveniencia cuya característica común es que sean progenitores sin importar el estado civil o el sexo. Se dividieron en categorías diferenciadas al realizar el estudio siendo una por la edad: en Jóvenes (de 18-40 años) y en Mayores (41-65 años). Otra de las categorías utilizada fue la respectiva en cuanto al ámbito al que pertenezcan, Urbano (Valladolid centro y alrededores) y Rural (Villalba de los Alcores).

Hemos elegido este municipio debido a las características de ubicación, está situado a una distancia corta de la capital, 30 km y además pese a los continuos avances tecnológicos sigue siendo un municipio que guarda valores tradicionales como pueden ser incluso a nivel laboral, siendo la carpintería, agricultura, y ganadería sectores laborales importantes en esta.

Antes de comenzar a analizar los resultados obtenidos voy a presentar las características de los 32 participantes en las encuestas realizadas en dicho estudio. Se presentará a continuación en una tabla resumen respetando el anonimato de los encuestados.

“La transmisión de valores de los padres en la actualidad y su repercusión sobre las relaciones familiares”

PARTICIPANTES	Edad	Sexo	Estado Civil	Número de Hijos	Nivel de Estudios	Ocupación	Provincia	Municipio
Nº1	22	F	Soltera	1	E.S.O	Dependiente	Valladolid	Valladolid
Nº2	27	M	Pareja de Hecho	2	Universitarios	Funcionario	Valladolid	
Nº3	26	M	Casado	1	Universitarios	Militar	Valladolid	Valladolid
Nº4	26	F	Soltera	1	Grado Superior	Administrativa	Valladolid	Valladolid
Nº5	25	F	Soltera	1	Grado Superior	Reponedora	Valladolid	Valladolid
Nº6	24	M	Soltero	1	Universitarios	Estudiante	Valladolid	Zaratán
Nº7	29	F	Soltera	1	E.S.O	Cajera	Valladolid	Valladolid
Nº8	30	M	Casado	2	Grado Medio	En paro	Valladolid	Valladolid
Nº9	42	M	Soltero	1	Grado Superior	En paro	Valladolid	La cisterniga
Nº10	66	M	Casado	2	E.S.O	Jubilado	Valladolid	Valladolid
Nº11	65	F	Casada	2	E.S.O	Jubilada	Valladolid	Valladolid
Nº12	61	F	Pareja de hecho	1	Grado Superior	Ama de casa	Valladolid	Valladolid
Nº13	60	M	Pareja de hecho	1	E.S.O	En paro	Valladolid	Valladolid
Nº14	44	F	Casada	2	Grado Medio	Técnico de Laboratorio	Valladolid	Valladolid
Nº15	59	M	Divorciado	2	E.S.O	Jubilado	Valladolid	Zaratán
Nº16	49	F	Soltera	2	Grado Medio	Limpieza	Valladolid	Valladolid
Nº17	57	F	Casada	4	E.S.O	Pensionista	Valladolid	Villalba de los Alcores
Nº18	65	M	Casado	3	E.S.O	Jubilado	Valladolid	Villalba de los Alcores
Nº19	60	M	Soltero	2	2º Oficialía	Ganadero	Valladolid	Villalba de los Alcores
Nº20	48	F	Divorciada	1	E.S.O	Agricultor	Valladolid	Villalba de los Alcores
Nº21	50	M	Separado	3	E.S.O	Agricultor	Valladolid	Villalba de los Alcores
Nº22	55	F	Casada	4	Grado Medio	Jubilado	Valladolid	Villalba de los Alcores
Nº23	58	M	Casado	2	E.S.O	Viticultor	Valladolid	Villalba de los Alcores
Nº24	63	M	Soltero	3	Grado Medio	Pensionista	Valladolid	Villalba de los Alcores
Nº25	45	F	Casada	2	E.S.O	Cocinera	Valladolid	Valladolid
Nº26	52	F	Separada	2	Grado Medio	Ama de casa	Valladolid	Valladolid
Nº27	51	M	Casado	1	E.S.O	Hostelero	Valladolid	Valladolid
Nº28	55	F	Casada	1	Universitarios	Psicóloga	Valladolid	Zaratán
Nº29	50	M	Divorciado	2	Universitarios	Abogado	Valladolid	Zaratán
Nº30	49	M	Soltero	1	Grado Superior	En paro	Valladolid	Valladolid
Nº31	56	F	Casada	2	Grado Medio	En paro	Valladolid	Valladolid
Nº32	47	M	Casado	3	Grado Medio	Mecánico	Valladolid	Valladolid

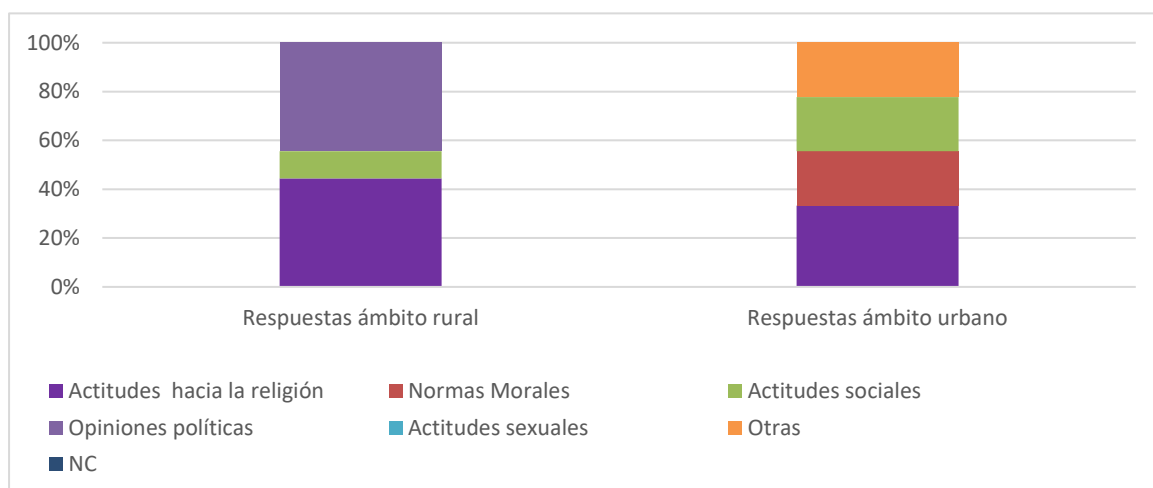
4. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

➤ CARACTERÍSTICAS COMPARTIDAS EN LA UNIDAD FAMILIAR

En esta agrupación estamos comparando las características compartidas entre las categorías previamente establecidas. En cuanto a los intereses de formación y que comparten entre la pareja observamos lo siguiente:

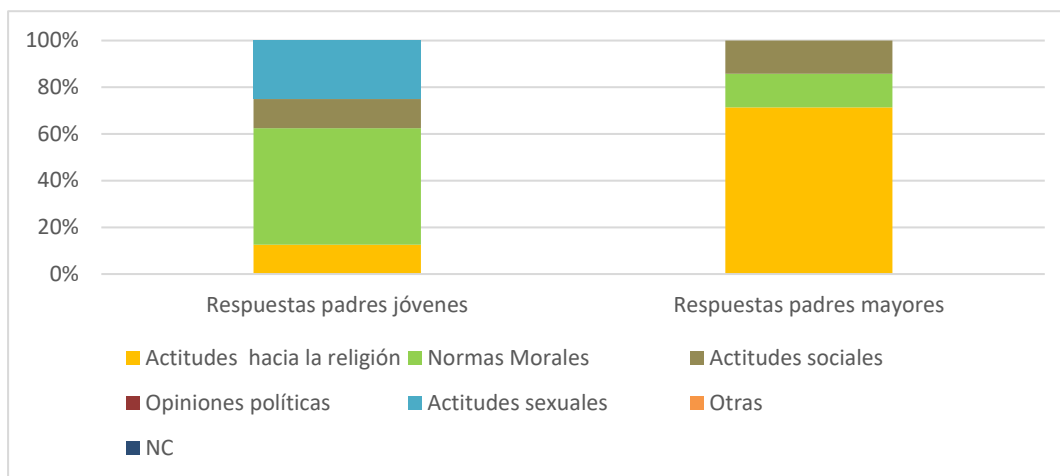
En la figura 1: prima el valor de la religión con un 40% en el ámbito rural y el 50% se le asignan a las opiniones políticas según los encuestados pertenecientes a este ámbito. Mientras vemos que se reparte de una manera más equitativa los intereses entre las personas que residen en el ámbito urbano, aunque vemos que sigue primando la religión con un 30%.

Figura 1: entre su pareja y usted según lugar de residencia



En la figura 2: destaca en los padres más mayores los intereses por la religión con un 70%, mientras que los padres más jóvenes priorizan a la hora de formar unión con su pareja en el 50% en normas morales como interés común.

Figura 2: entre su pareja y usted según la edad de los progenitores



En cuanto a las características que comparten con sus hijos, esto es lo que han respondido los padres encuestados representados en la figura 3 y 4.

El 60% de los padres más jóvenes afirman que las normas morales son lo que más comparten mientras que los padres más mayores, en su 50% afirman que son las actitudes sociales.

En cambio si tenemos en cuenta el lugar de residencia (figura 3) observamos mayor diversidad en el ámbito urbano entre las actitudes sexuales con un 40%, las actitudes sociales con otro 40% y las normas morales con un 20%. Cosa que no podemos ver en el ámbito rural donde en su mayoría, 80%, deciden compartir con sus hijos actitudes sociales.

Figura 3: entre sus hijos y usted según lugar de residencia

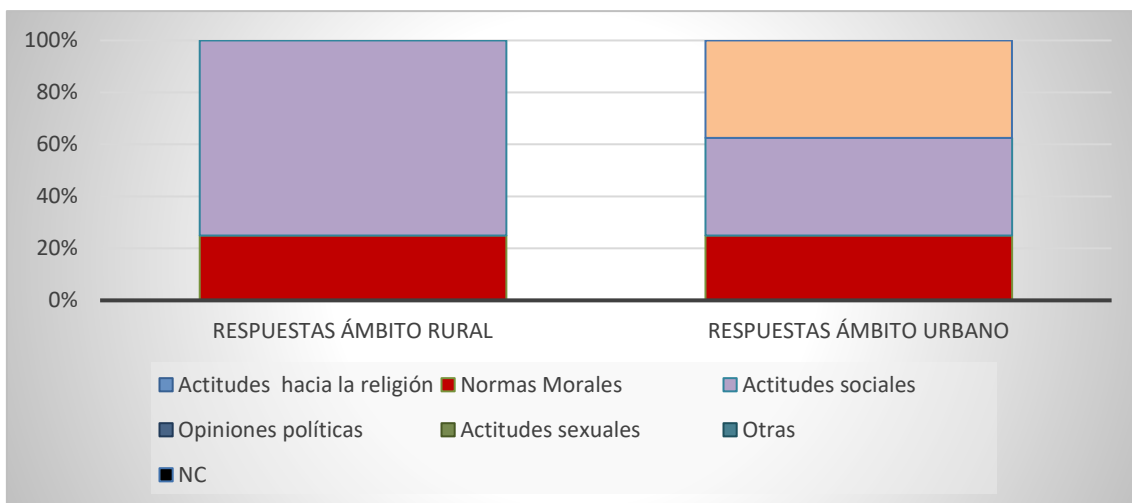
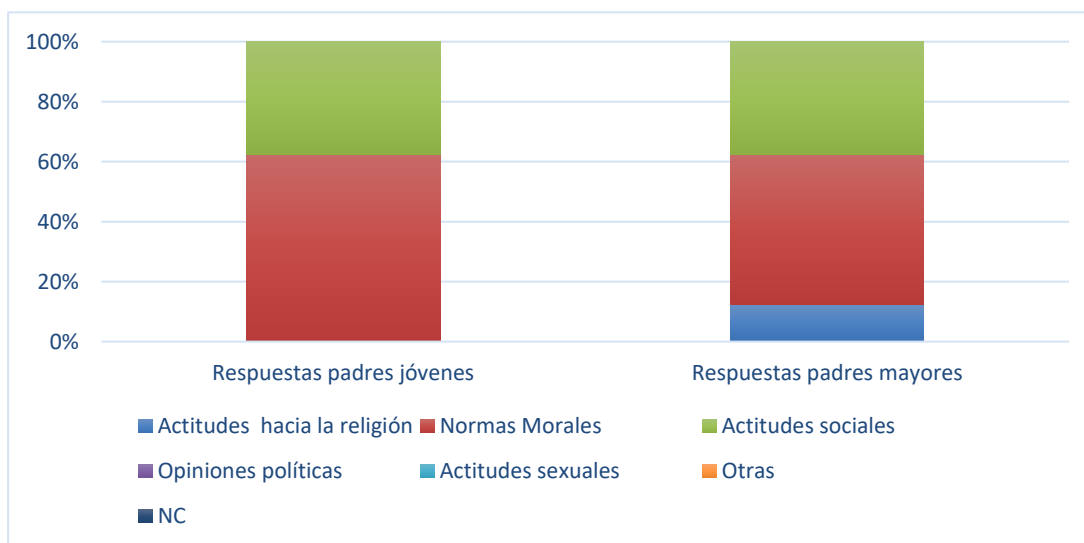


Figura 4: entre sus hijos y usted según la edad de los progenitores



➤ LAS TECNOLOGÍAS EN LAS RELACIONES FAMILIARES

Nuestra sociedad está en constante cambio, por ello no podemos obviar el uso de las tecnologías y la influencia de estas en la vida familiar. En cuanto a los resultados obtenidos podemos observar en la comparación entre las figuras 1 y 2 que en el ámbito rural y en las respuestas de los padres más mayores se habla acerca del uso de estos aparatos y prevalece lo que los padres imponen siendo un 65% y un 50% respectivamente. Podemos ver que estas dos categorías son más estrictas que los padres pertenecientes al ámbito urbano y los padres cuya edad es menor en la que afirman en un 65% y un 50% respectivamente que lo hablan y prevalece en este caso la opinión de los hijos.

Figura 1: Padres que negocian uso de tecnologías según distinto lugar de residencia

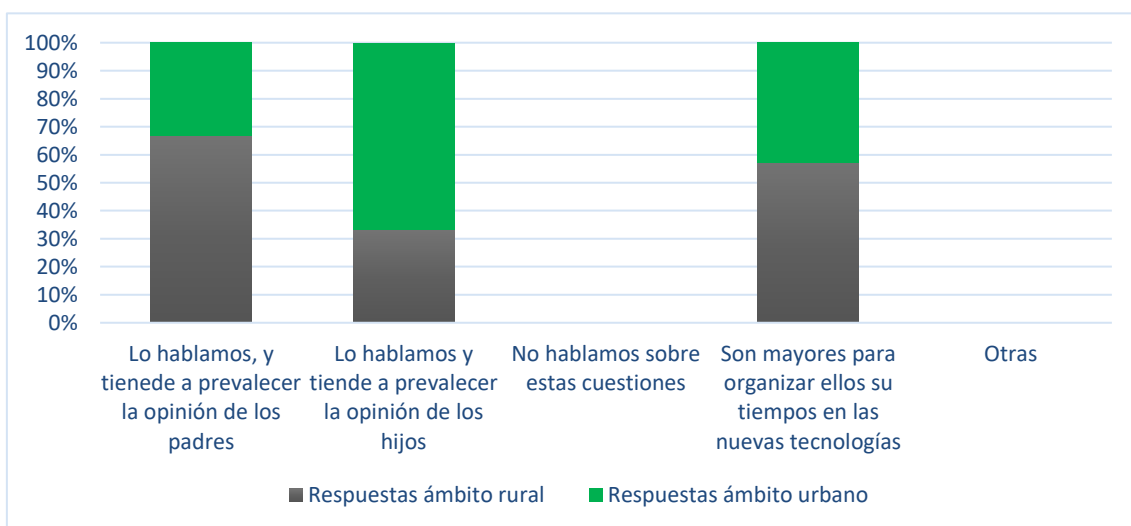
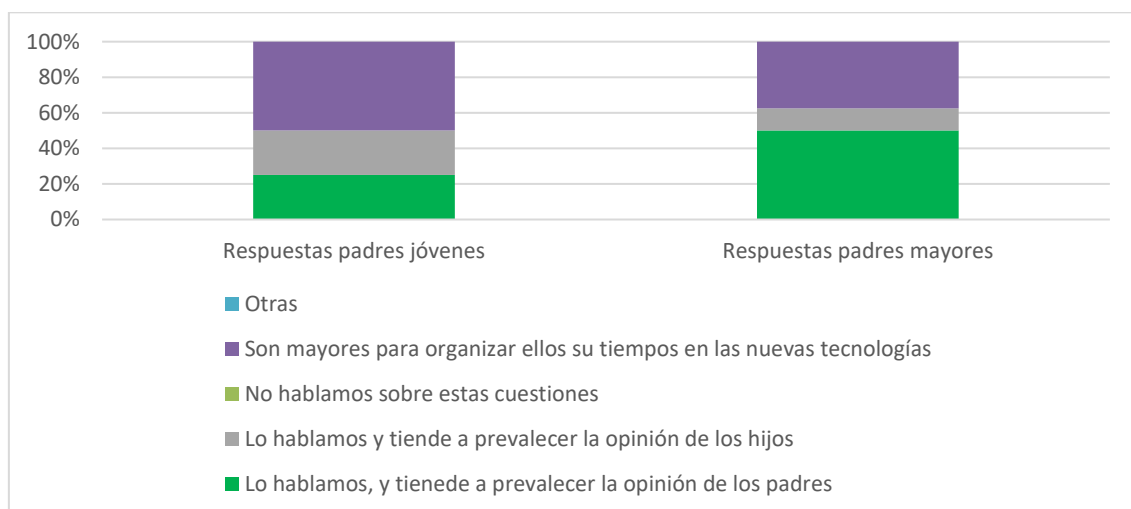


Figura 2: Padres que negocian el uso de las tecnologías según la diferencia de edad de éstos



Las tecnologías no sólo influyen a nivel individual en cada individuo si no se controlan, tienen también repercusión en algunas situaciones relacionadas con el ámbito familiar, estas situaciones se describen en la figura 3 y 4 a lo que los resultados obtenidos son:

-La comunicación entre la pareja: en el 90% de los padres jóvenes y de los padres pertenecientes al ámbito rural consideran que disminuye en este porcentaje, mientras en los padres mayores y padres que residen en las ciudades afirman que tan sólo el 40% considera que disminuye

-La comunicación entre padres e hijos: Tan sólo perciben que disminuye debido a la influencia de las tecnologías los padres jóvenes (90%) y los padres que residen en ciudad (52%) mientras que en su mayoría sigue igual para los padres mayores (60%) y los padres rurales (75%).

-El conflicto familiar: Este es un hecho que podemos ver que se percibe de aumento por todas las categorías de padres que hemos establecido, todos en su mayoría, exceptuando los padres rurales que en su 50% perciben que sigue igual y tan sólo un 25% que aumenta.

-La protección a la intimidad: A nivel general podemos ver cómo en su mayoría las categorías de padres establecidas consideran que disminuye este elemento exceptuando los padres pertenecientes al ámbito rural que en su mayoría del 85% determinan que sigue igual.

-Hacer cosas todos juntos: el 75% de los padres mayores perciben que disminuye junto con el 65% de los padres pertenecientes al ámbito urbano. Sin embargo los padres jóvenes en el 75% y los padres que residen en ámbito rural en el 60% lo perciben como que sigue igual.

Figura 3: Padres según la diferencia de residencia que perciben la influencia de la tecnología:

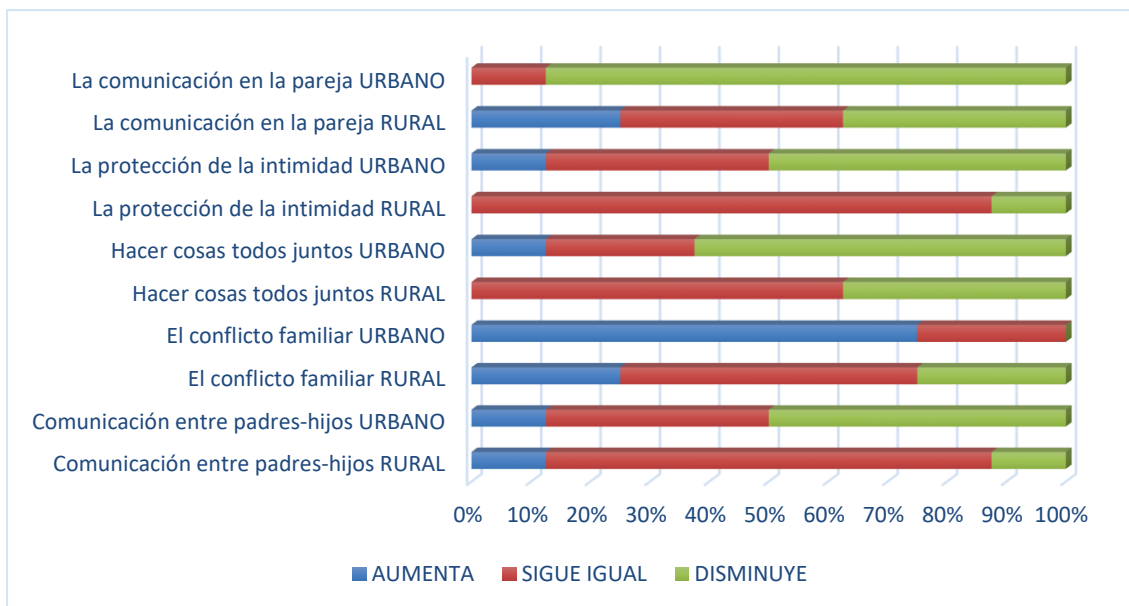
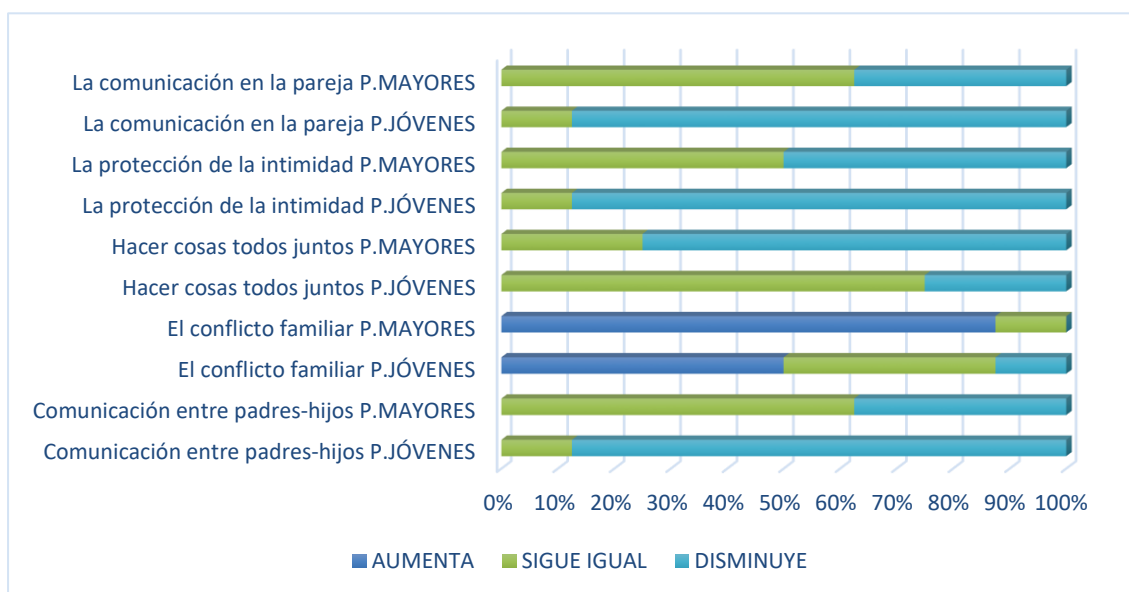


Figura 4: Padres según su diferencia de edad, que perciben la influencia de la tecnología:



➤ **SEXUALIDAD EN LA RELACIÓN PADRES-HIJOS**

La sexualidad es algo que los padres tienen que tener en cuenta para completar una correcta educación con sus hijos. Éste era un tema “tabú” hace unas décadas y podemos observar que en algunos casos, dependiendo la edad o la residencia podemos seguir observando diferencias.

En cuanto a los datos que recogen la figura 1 y 2 recogemos las diferencias más notables que supone un 62% de los padres urbanos afirman que es algo que hay que tratar con los hijos frente al 50% de los padres rurales que no sabe cómo abordar este tema y decide no hacerlo y dejarlo en manos de otros recursos. Se recoge a su vez, una concordancia entre la mayoría que también observamos en los padres jóvenes, quienes en su 85% afirman que es un tema que debe tratarse y lo hacen, frente al 15% de éstos que lo dejan en mano de otros recursos. En el caso de los padres mayores vemos mayor diversidad de respuestas siendo el 37% de los encuestados quienes afirman que la madre debe ser quien hable de estos temas con la hija y el padre con el hijo.

Figura 1: La sexualidad en padres en relación al lugar de residencia

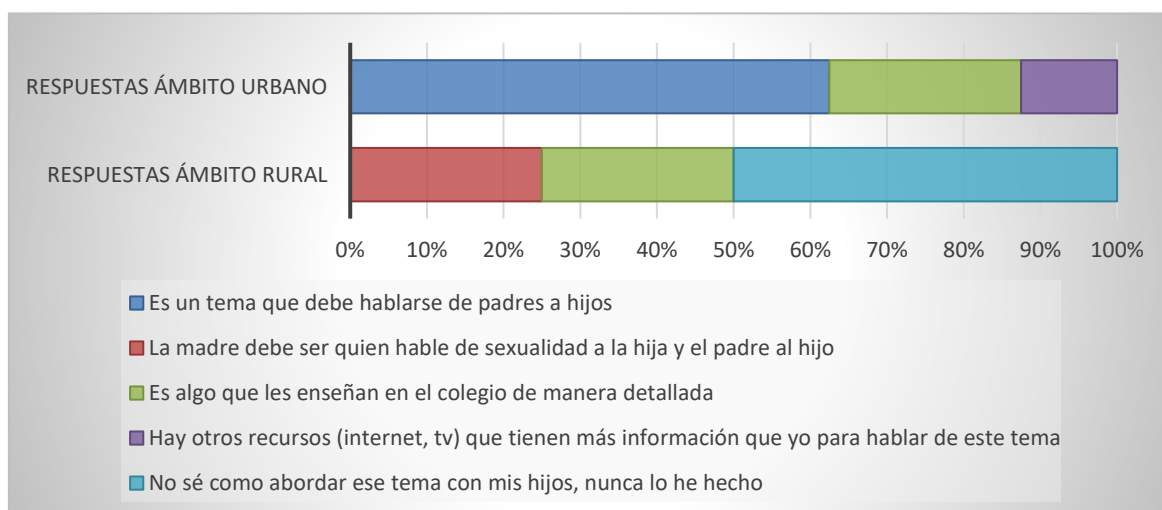
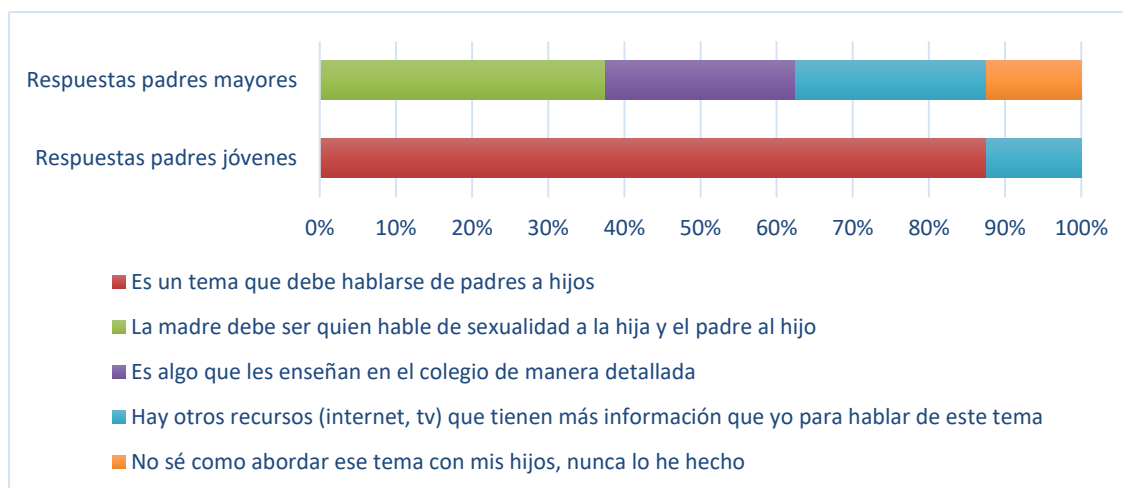


Figura 2: La sexualidad en padres en relación a la diferencia de edad



Vemos aquí pues que en el ámbito rural y en padres de mayor edad existen mayores dificultades para tratar este tema que en los padres jóvenes y en los residentes en ciudades. Encontramos que el pensamiento también se debe a la concepción tradicional que aún sigue acuñada a ciertas personas y volvemos a apreciar en el análisis de las figuras 3 y 4 cómo los padres mayores (35%) y los padres rurales (65%) no están de acuerdo con que todas las personas tengamos la completa libertad sexual, frente al 75% en los padres del ámbito urbano y el 85% de los padres más jóvenes quienes están totalmente de acuerdo.

Figura 3: La libertad sexual en padres en relación a su lugar de residencia

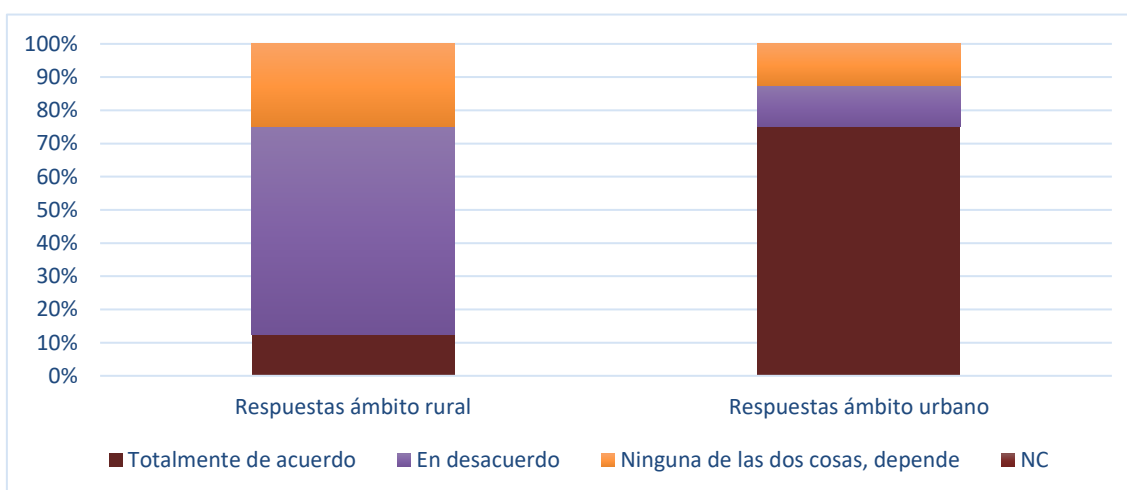
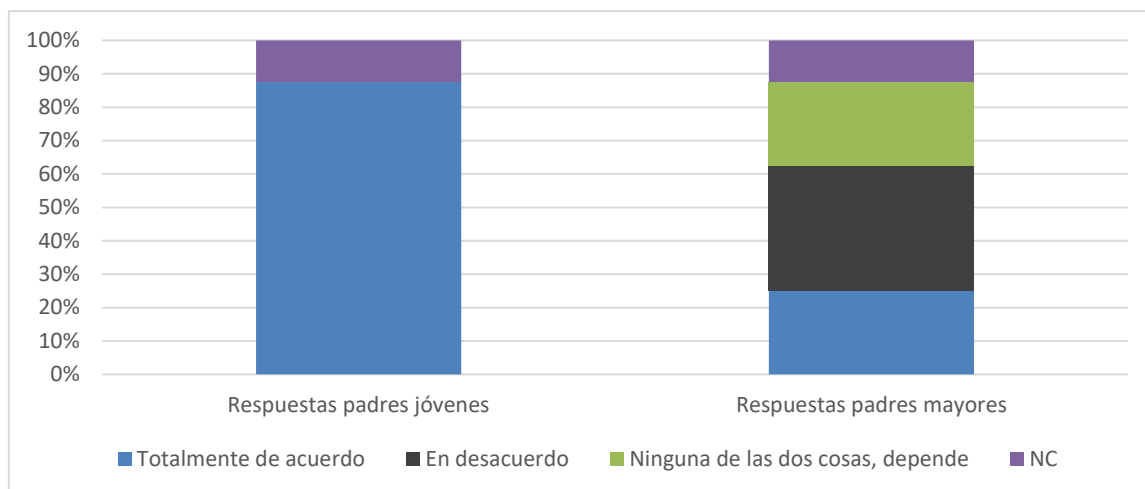


Figura 4: La libertad sexual en padres en relación a su diferencia de edad



➤ ESTILO EDUCATIVO

Analizamos aquí los resultados de las cuestiones referentes a la educación por parte de los padres hacia los hijos. Encontramos a nivel general grandes diferencias entre las elecciones que realizan los diferentes padres seleccionados según sus características de residencia o edad.

En la figura 1 se observa un contraste entre las categorías de padres según el lugar de residencia, vemos cómo en el ámbito rural, el 75% de los encuestados se decantan por un estilo educativo autoritario, mientras que el 60% de los padres urbanos apuestan por uno democrático. Vemos correspondencia con la figura 2 en cuanto a los padres más jóvenes quienes en su mayoría del 75% indican que prefieren un estilo democrático en la educación de sus hijos mientras que en los padres más mayores es de tan sólo el 20%.

Figura 1: Estilo educativo en padres según lugar de residencia

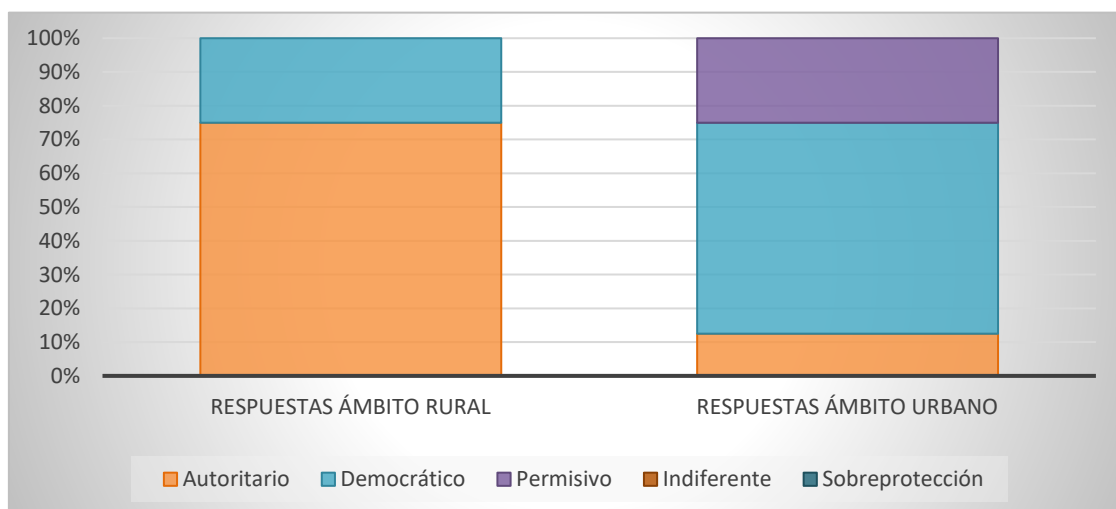
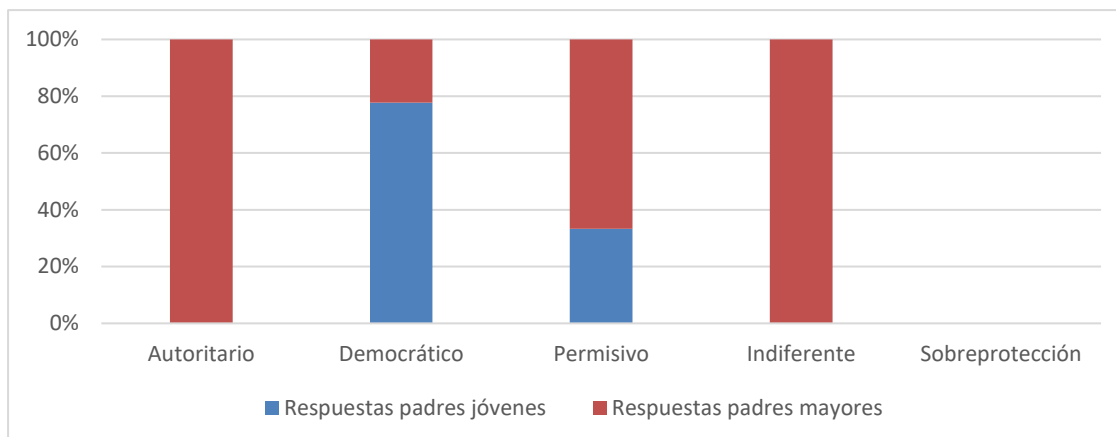


Figura 2: estilo educativo en padres que difieren en la edad



Además de las diferencias en las distintas elecciones de los padres en cuanto al estilo educativo que eligen, se observa que a día de hoy existen muchas inseguridades en la forma de educar a lo que en la figura 3 y 4 vemos representado. No todos los padres lo perciben de la misma manera, los padres jóvenes en un 60% se encuentran algo de acuerdo con esta afirmación, mientras que el 70% de los padres mayores se encuentran totalmente seguros de que esto hoy en día es así. Pero en cambio, en el ámbito rural, esto no se percibe así y tan sólo el 10% está totalmente de acuerdo, junto con el 50% que cree que algo de verdad existe en esta afirmación. Como contraste a esta repartición de opiniones en el ámbito rural se observa que en el ámbito urbano esto no es así y es los 62% encuestados que están totalmente de acuerdo

Figura 3: Falta de conocimientos educativos en padres según lugar de residencia

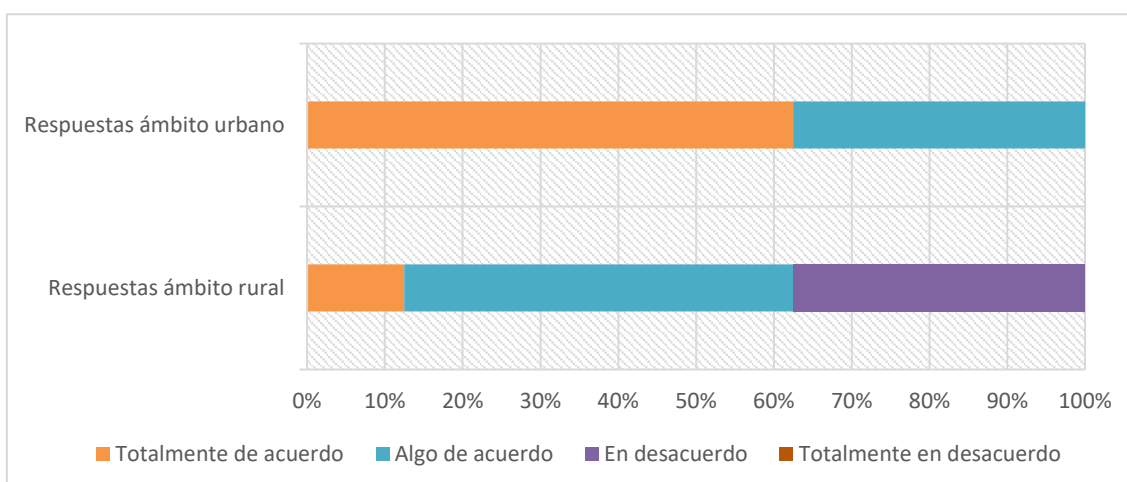
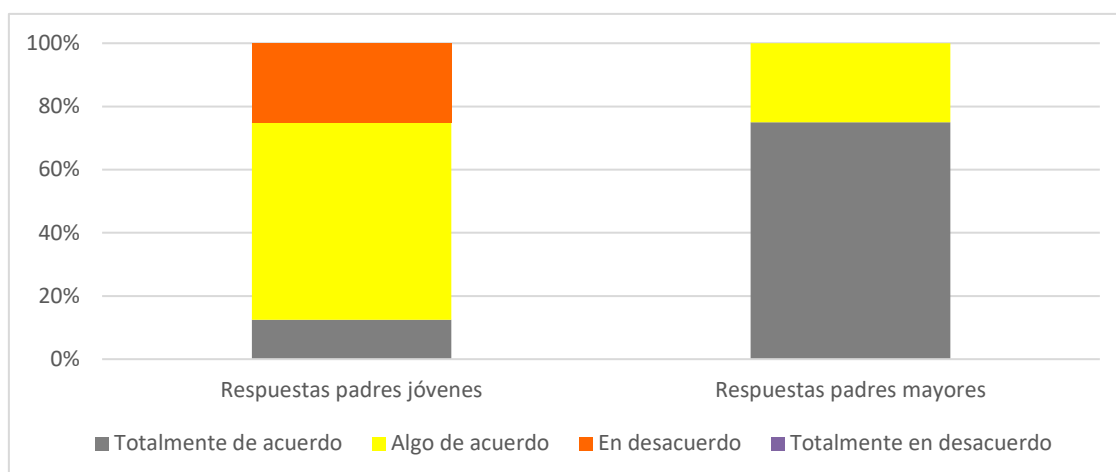


Figura 4: Falta de conocimientos educativos en padres según su diferencia de edad



Se recoge en las figuras 5 y 6 que el reparto de las tareas en el ámbito familiar sea equitativo según afirman los padres más jóvenes en el 100%. Coincide este dato con el 90% de las respuestas que proporcionan los padres pertenecientes al ámbito urbano que también apuestan por un reparto de las tareas. Sin embargo el porcentaje baja en cuanto a padres rurales, quienes en el 50% afirman que desean que la mujer trabaje menores horas fuera de casa para ocuparse de los hijos y del hogar y tan sólo el 10% prefieren formar una familia donde hay un reparto equitativo de las mismas. Por último volvemos a encontrar una similitud, esta vez entre los padres rurales y los padres más mayores quienes en este caso en el 40% prefieren que la mujer trabaje menos horas fuera del hogar y observamos que el 35% opina que el hombre es el único que debe trabajar fuera.

Figura 5: Reparto de tareas en la unidad familiar según lugar de residencia de los padres

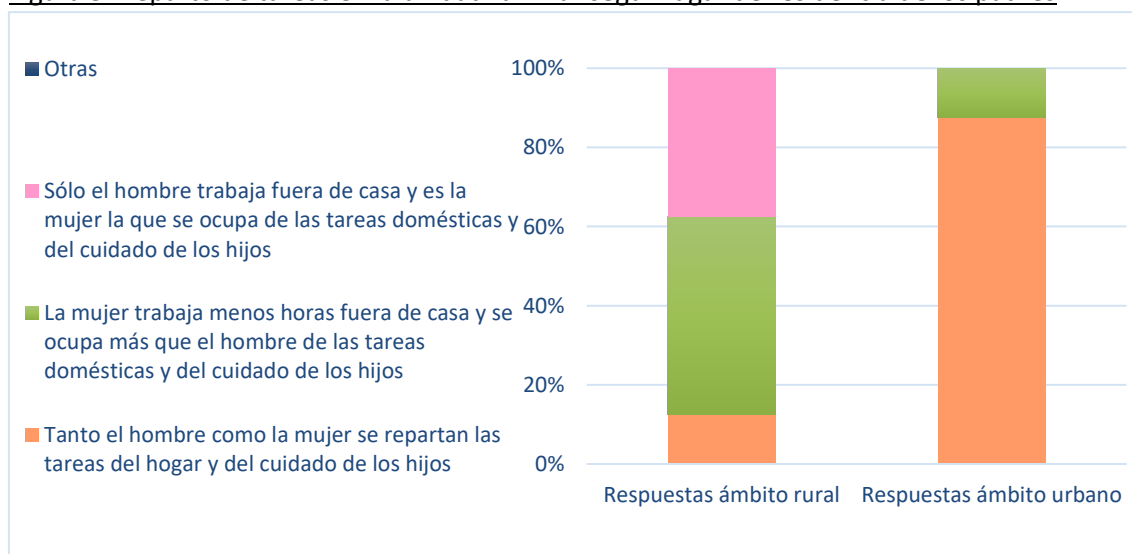
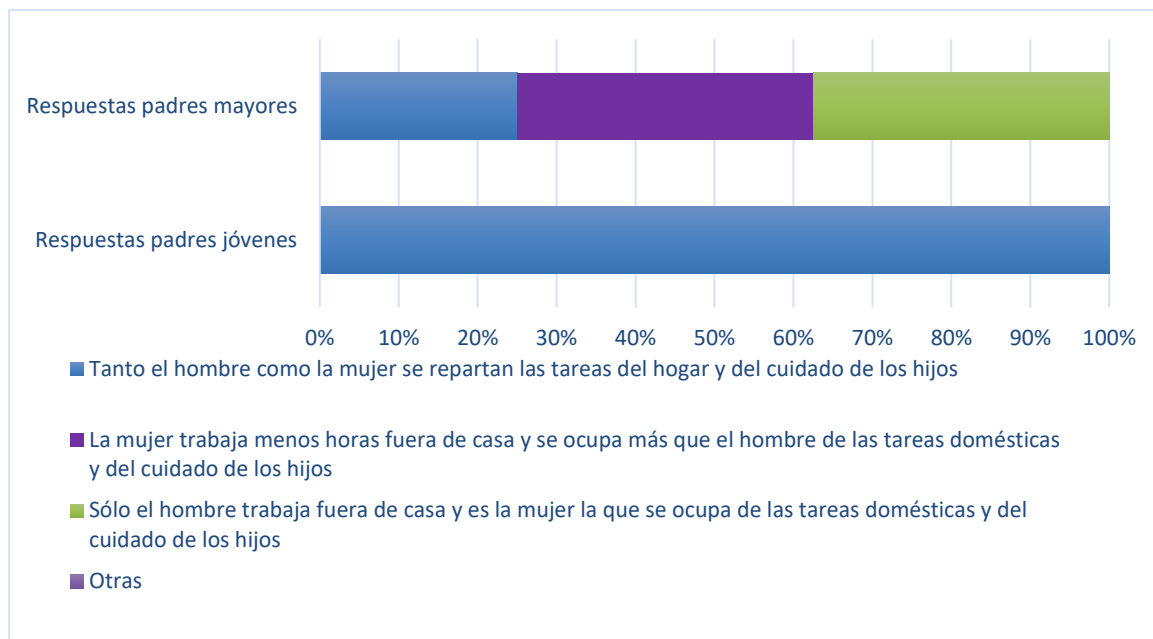


Figura 6: Reparto de tareas en la unidad familiar según la diferencia de edad de los padres



Por último plasmamos el análisis de las figuras 7 y 8 en el que volvemos a apreciar una similitud de respuesta en los padres residentes en ciudades (65%) y los padres más jóvenes (88%) que determinan que deben tomar las decisiones de educación conjuntamente. Entre los padres pertenecientes al ámbito rural y los padres más mayores vemos cómo hay mayor repartición del porcentaje en cuanto a las opciones siendo el 39% en los padres rurales y el 12% en los padres más mayores quienes determinan que debe ser juntos. El 50% de los encuestados rurales determinan que es el cónyuge quien suele tomar las decisiones y en los padres más mayores el 40%.

Figura 7: Decisiones tomadas a la hora de educar según los padres de diferente lugar de residencia

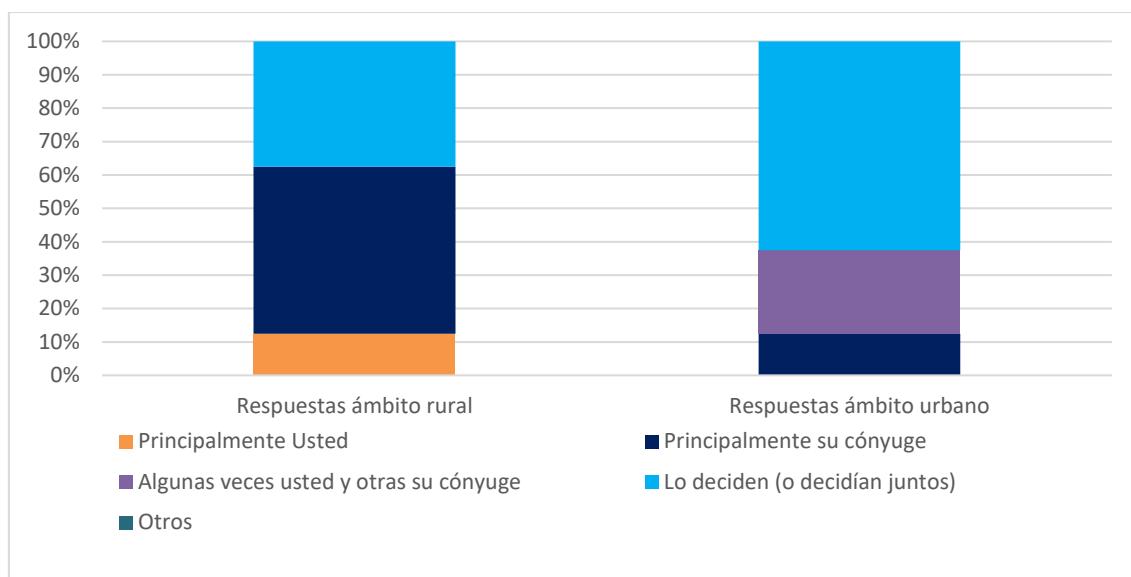
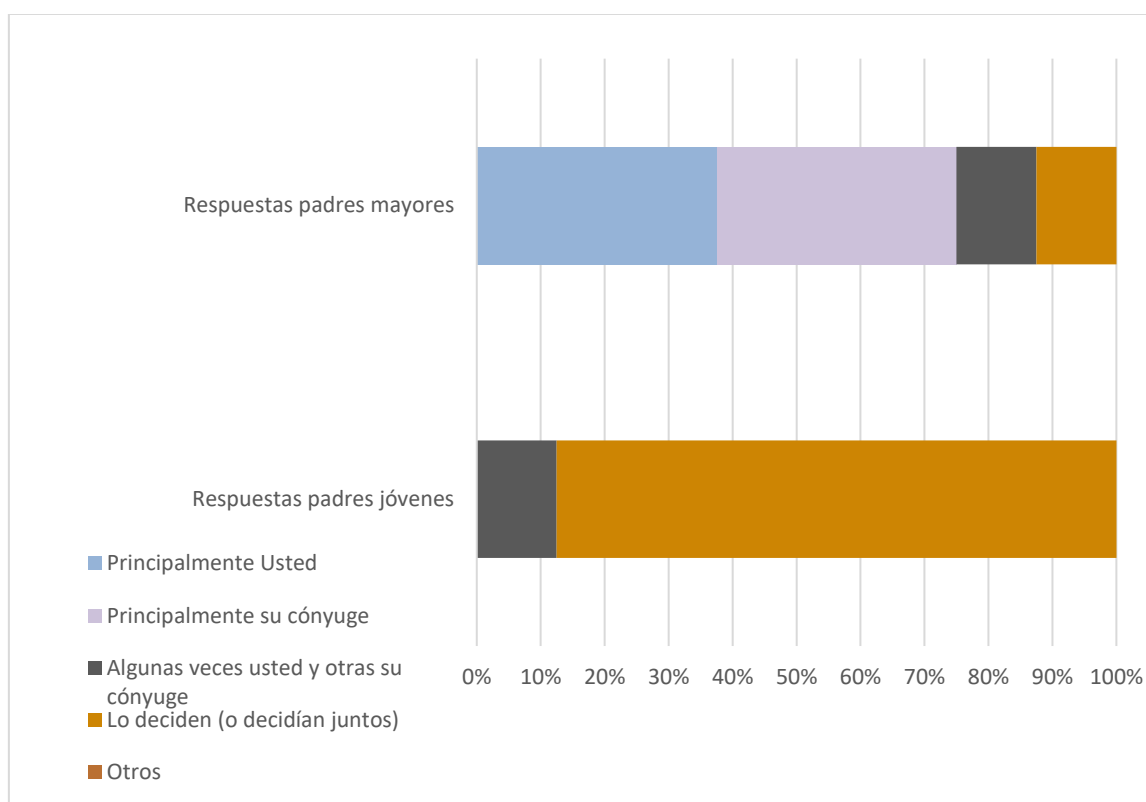


Figura 8: Decisiones tomadas a la hora de educar según los padres de diferentes edades



➤ **ACTITUDES Y OPINIONES SOBRE LOS VALORES**

Existen diversidad de valores en cada individuo, como hacíamos referencia en la parte teórica estos cambian, por ello vamos a analizar en el presente grupo las diferencias y similitudes que podemos encontrar. En la figura 1 vamos cómo los padres urbanos disponen en un 70% de una actitud comprensiva ante personas con las que no comparten ideales mientras que en el ámbito rural varían las respuestas de los padres rurales siendo el 60% quienes afirman que depende que persona sea toman una actitud u otra. Haciendo referencia a las figura 2, destacamos de ella que los padres más mayores no se identifican de una manera mayoritaria con una de las respuestas sino que a nivel equitativo del 40% se encuentran entre la opción de respuesta 2 y 3. Mientras los padres más jóvenes en el 90% afirman que suelen escuchar e intentan comprender a las otras personas.

Figura 1: Reacción de los padres de distinto lugar de residencia al chocar sus valores

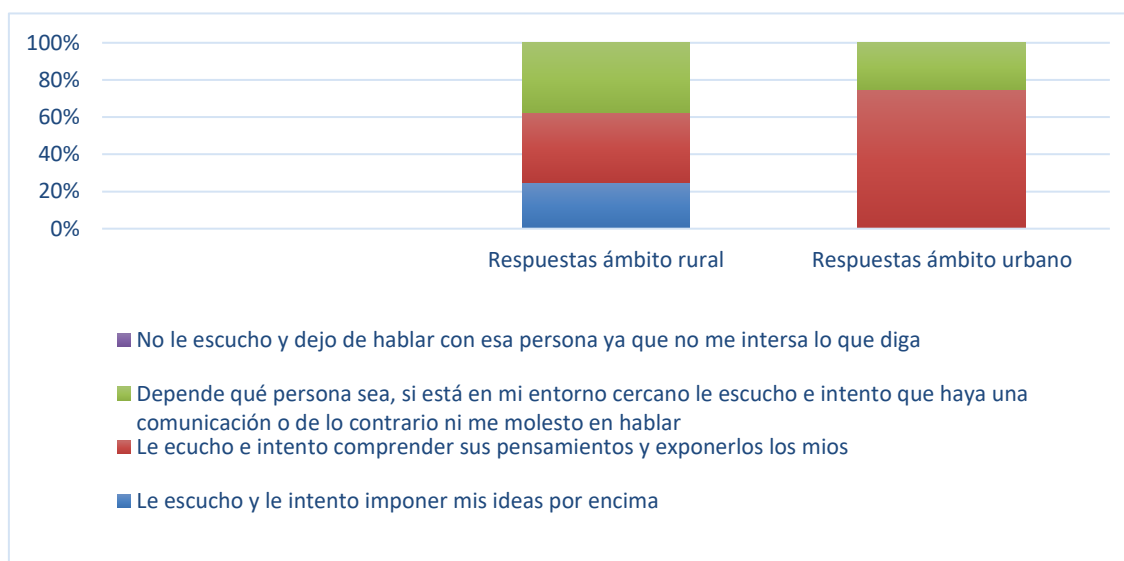
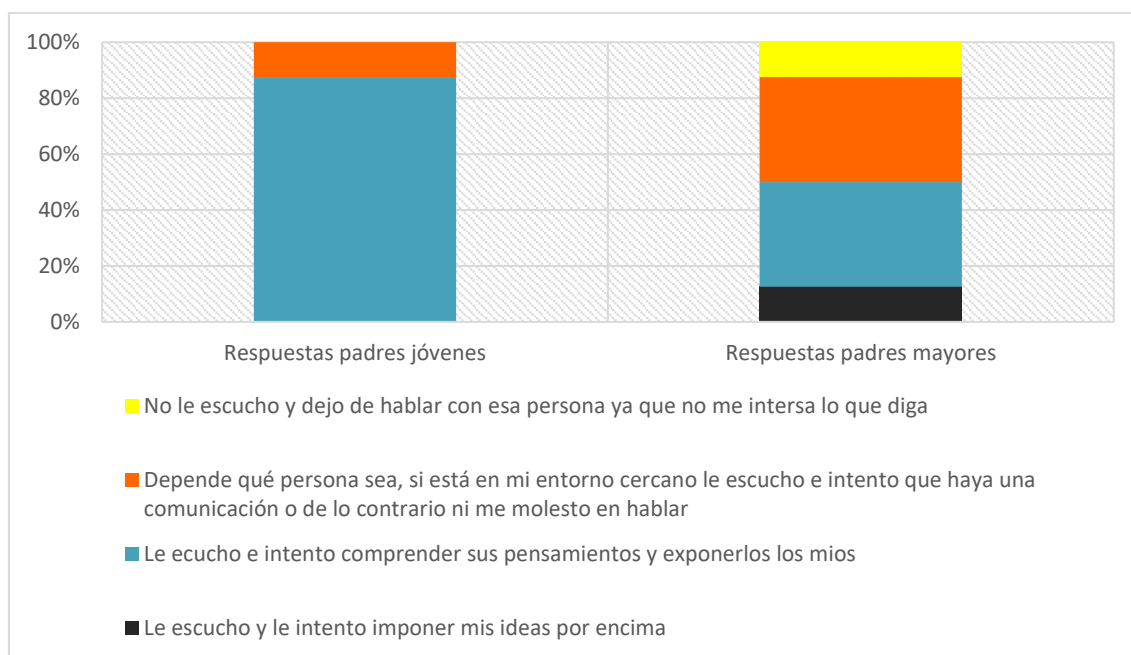
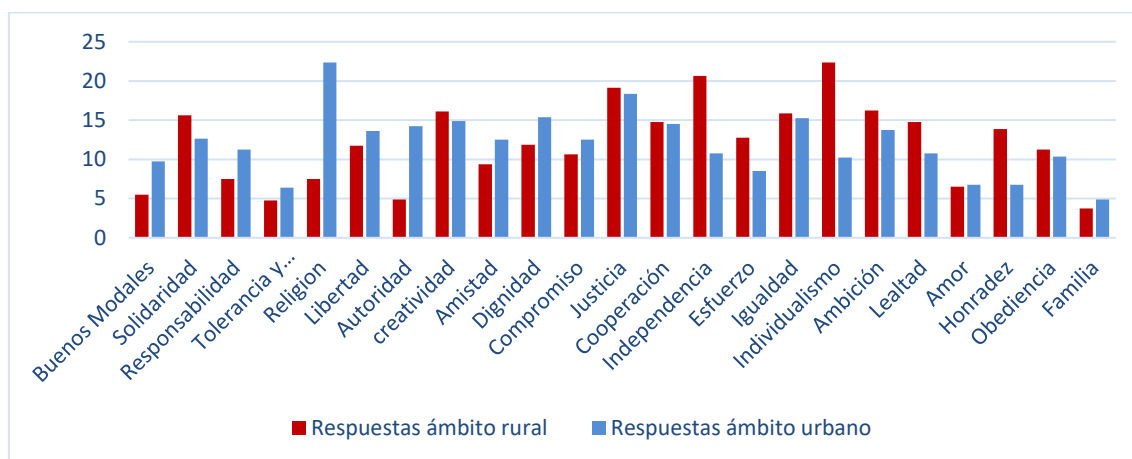


Figura 2: Reacción de los padres de distinta edad al chocar sus valores



En el caso de los resultados presentados en la figura 3 podemos observar, los choques de valores más diferenciales entre estas categorías reside en: Religión, Individualismo, Independencia, Ambición, Igualdad, Solidaridad, Creatividad y Justicia. Estos valores son los que mayor nivel de puntuación han obtenido en los padres rurales, con lo cual son los últimos 7 valores que elegirían en la educación de sus hijos, mientras que por el contrario los encuestados del ámbito urbano asocian a estos valores una gran importancia como primordiales en la educación de los más pequeños. La religión es otro aspecto que podemos comprobar que en las ciudades con los nuevos cambios durante las últimas décadas ha perdido la fuerza que por el contrario sí posee en los municipios. Otro dato significativo es la familia, a la cual ambos padres le adjudican un valor importante primordial a la hora de transmitirlo pero sigue primando en las sociedades de ámbito rural.

Figura 3: Orden de prioridad de valores según padres con diferente lugar de residencia



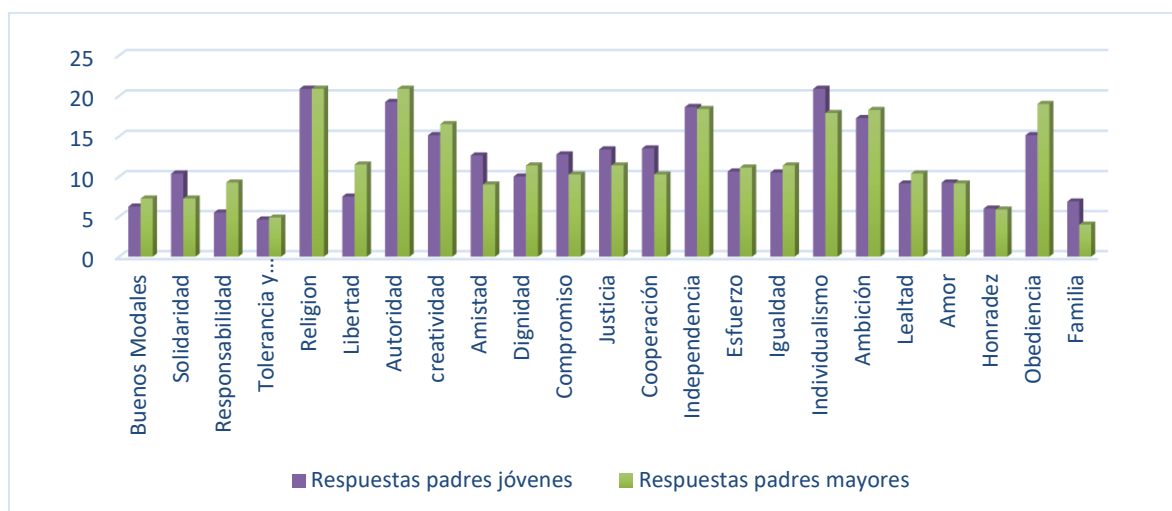
Nota: ordenar de 1“Valor de mayor importancia” al 23 “menor importancia”.

En cuanto a la figura 4 los valores que priman en los padres sobre la educación que les proporcionan a sus hijos, pensábamos encontrarnos diferencias grandes debido a la edad y a la época que cada padre ha vivido pero por el contrario hemos encontrado similitudes al analizar sus datos.

Los padres mayores asignan a los valores de: Autoridad, Obediencia, Religión e Individualismo su mayor puntuación, siendo de esta manera los 4 últimos valores que ellos consideran importantes, al igual que los padres jóvenes. Analizando los resultados menos puntuados, con lo cual más importantes nos encontrarnos con que ambos tipos de padres asignan de una manera primordial los siguientes valores: Buenos modales, Honradez y Tolerancia y respeto a los demás, exceptuando que como valor principal para los padres mayores se encuentra “L a Familia” y sin embargo es la “Responsabilidad” la que eligen los padres jóvenes, observándose así que el sentimiento de familia no pasa a ser a día de hoy uno de los valores más importantes para los padres jóvenes y vemos como se ha reducido su valor en las últimas décadas.

“La transmisión de valores de los padres en la actualidad y su repercusión sobre las relaciones familiares”

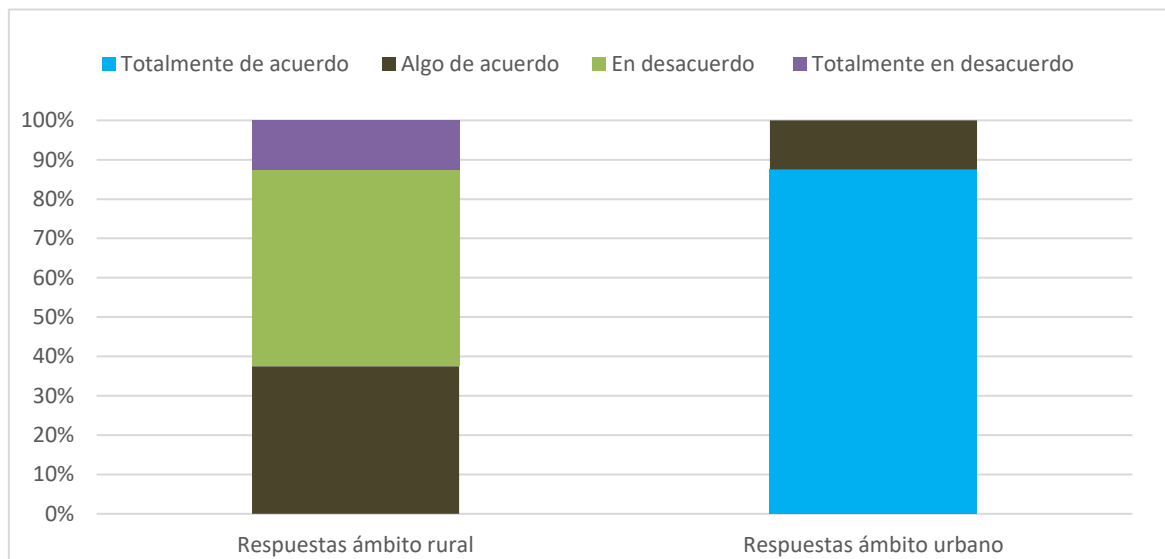
Figura 4: Orden de prioridad de valores según padres de diferente edad



Nota: ordenar de 1 “Valor de mayor importancia” al 23 “menor importancia”.

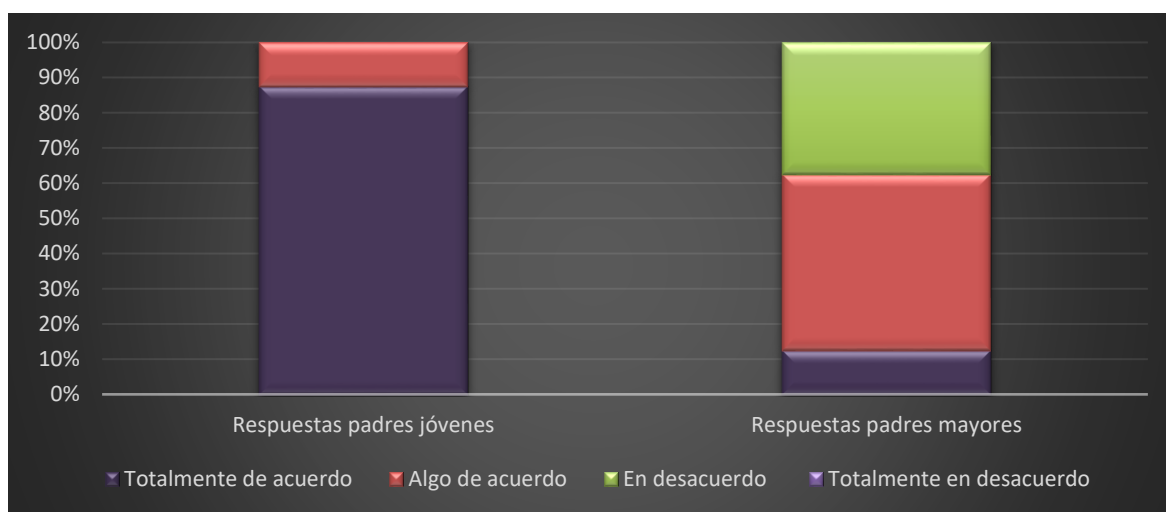
Con el análisis de la figura 5 los valores que priman en la sociedad actual. El 50% de los padres rurales están en desacuerdo con esta postura mientras que la casi mayoría absoluta del 85% de los padres urbanos afirman estar totalmente de acuerdo.

Figura 5: Opinión de la crianza de un hijo en manos de un progenitor según padres de diferente lugar de residencia



Mientras cómo podemos evidenciar en la figura 6 en los padres mayores el pensamiento va cambiando abriéndose a la nueva sociedad y es el 45 % quienes están de acuerdo frente al 40% que están en desacuerdo, mientras que volvemos a encontrarnos por parte de los padres jóvenes una mayoría del 85% a favor de esta afirmación.

Figura 6: Opinión de la crianza de un hijo a manos de un progenitor según padres de diferentes edades



Por último en el análisis de las figuras 7 y 8 predomina en los padres urbanos (con el 80%) y en los padres jóvenes (55%) que la mejor forma de convivencia es convivir antes de casarse, donde por oposición encontramos la opinión de los padres rurales (con un 90%) y de los padres más mayores (75%) quienes conciben como la mejor forma el matrimonio.

Figura 7: Formas de convivencia según los valores de padres de distinto lugar de residencia

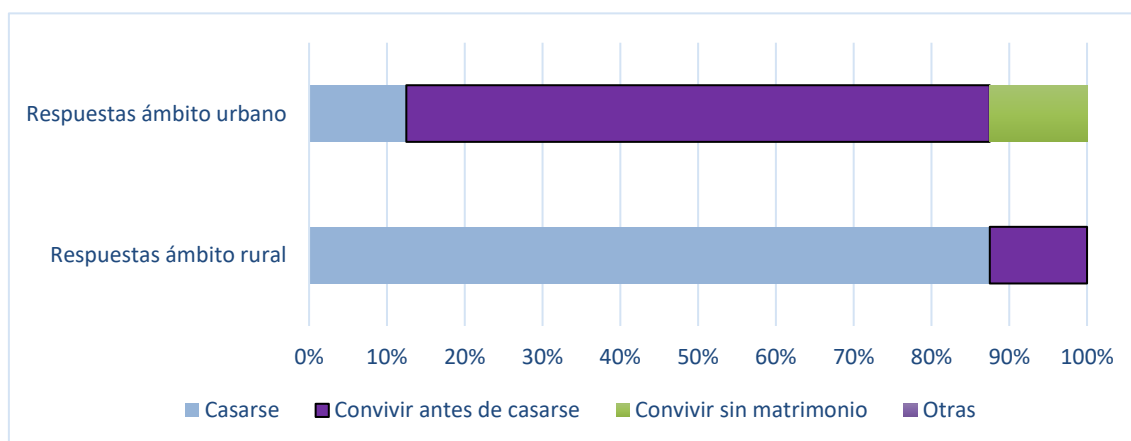
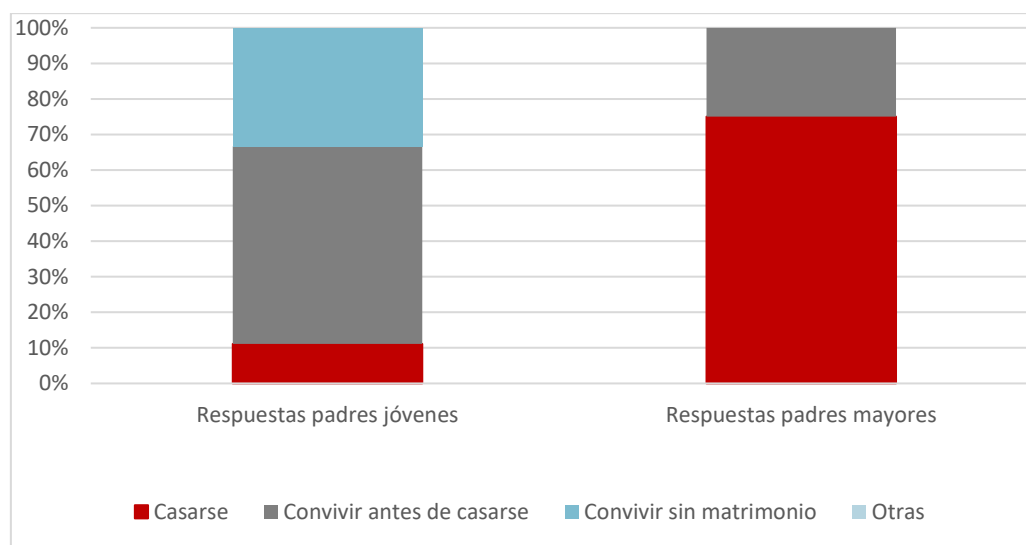


Figura 8: Formas de convivencia según los valores de padres de diferentes edades



➤ **ELEMENTOS DE IMPORTANCIA Y RESPONSABILIDADES EN LA RELACIÓN DE LOS PADRES E LOS HIJOS**

La comunicación es un elemento que entra en juego en las relaciones entre padres e hijos, por ello aquí recogemos los resultados presentados en la figura 1 y en la 2. Se prestar atención a la correspondencia de nuevo que encontramos entre las respuestas entre los padres del ámbito urbano y los más jóvenes. Ambos en un 90% (padres urbanos) y en un 88% (padres jóvenes) consideran que es un elemento de vital importancia y que se debe cuidar para mejorar las relaciones entre ellos. Sin embargo encontramos diversidad de respuestas en el ámbito rural, repartidos en el 35% entre de poca importancia y de vital importancia y en los padres mayores, quienes en su 45% afirman que es un elemento de vital importancia.

Figura 1: La comunicación según los padres de diferente lugar de residencia

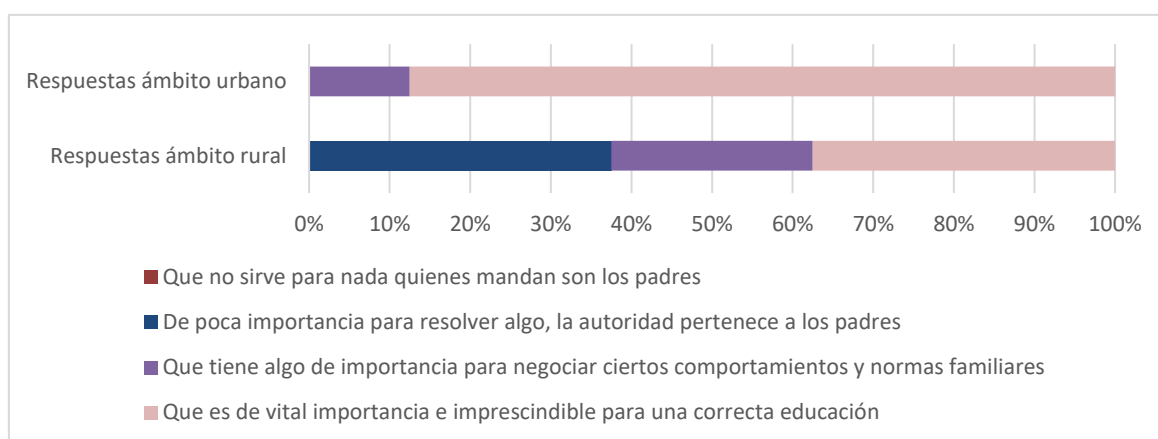
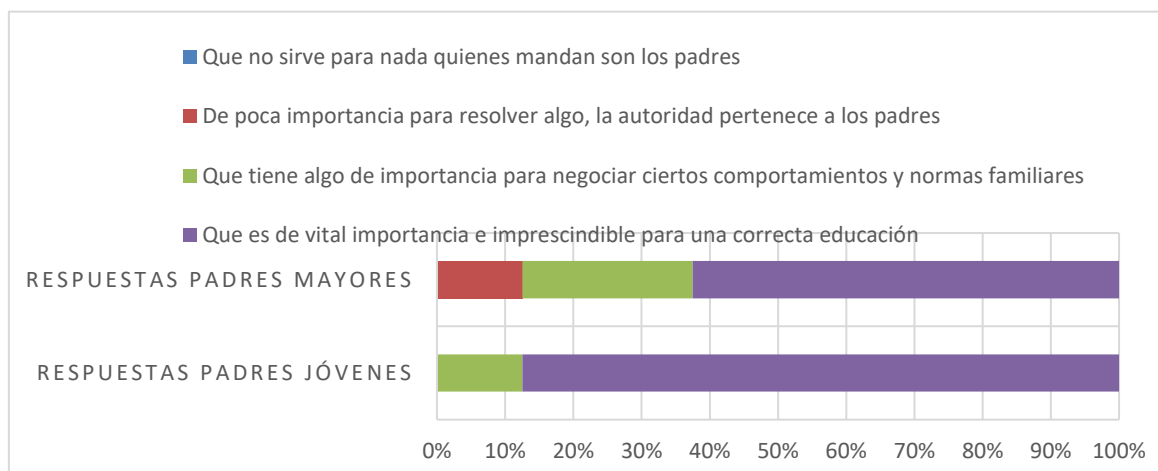


Figura 2: La comunicación según los padres que difieren en su edad



El deber de hacer todo lo que se pueda por un hijo es un sentimiento que encontramos mucho más arraigado en su 100% en los padres rurales y en los más mayores, como podemos observar en las figuras 3 y 4. El padre urbano considera en un 50% que es un deber hacer todo lo que se pueda y los más jóvenes apuntan en su lugar que están de acuerdo con esto en el 63%.

Figura 3: Las responsabilidades según los padres que difieren de lugar de residencia

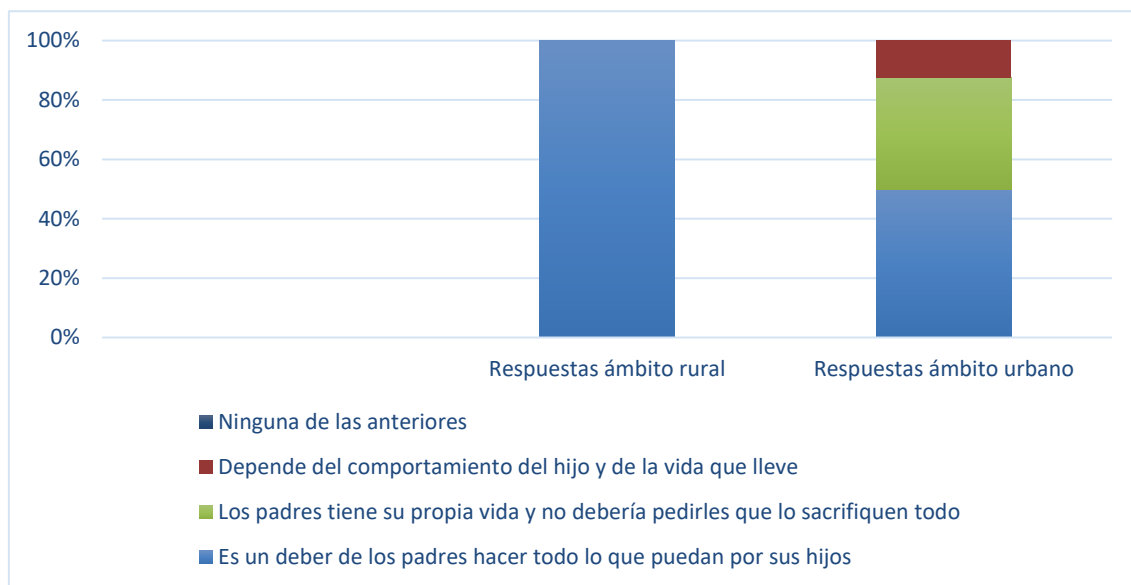
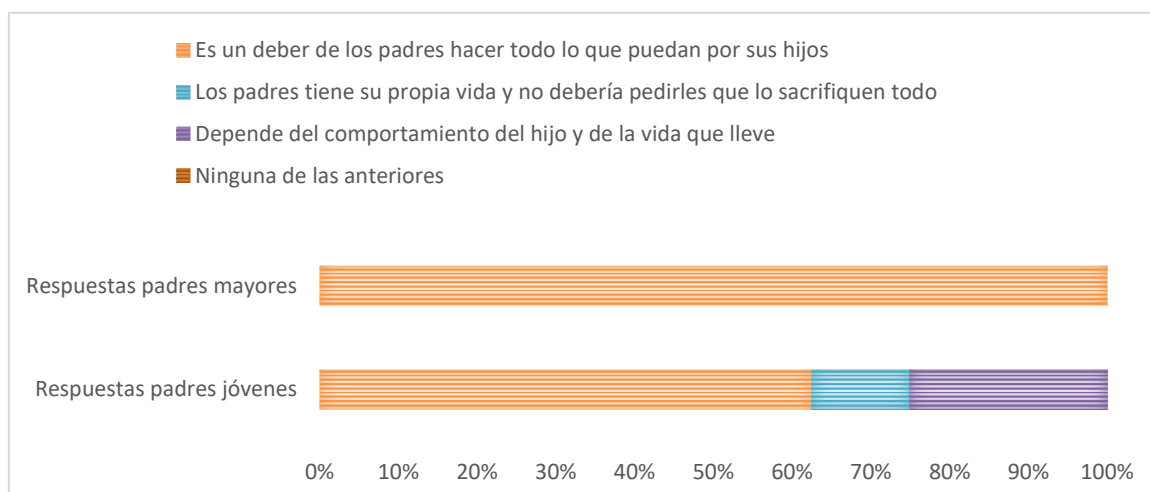


Figura 4: Las responsabilidades según los padres que tienen diferentes edades



Por último al analizar la figura 5 y 6 vemos que en los 4 casos estudiados encontramos un alto porcentaje entre el 50% y el 60% respectivamente de padres que apuestan por que sus hijos deben hacer cualquier cosa que les haga feliz con esfuerzo. Debemos destacar que en los padres urbanos, en el 40% de los encuestados dan importancia a que deben estudiar junto con el 60% de los padres rurales que también ponen sus expectativas priorizando en el estudio que sus hijos logren.

Figura 5: Expectativas de sus hijos según los padres con diferente lugar de residencia

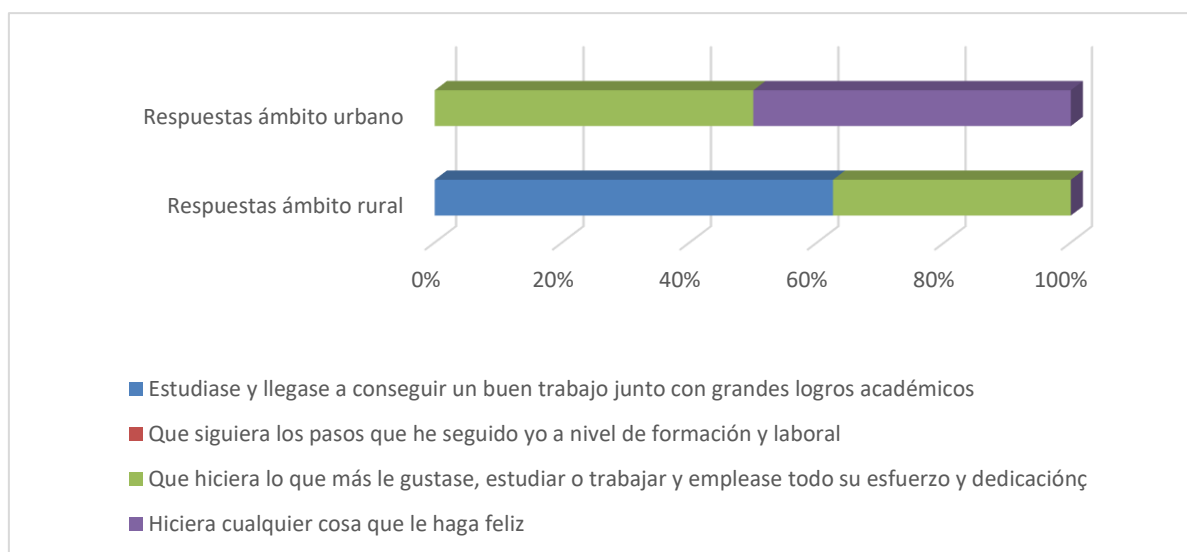
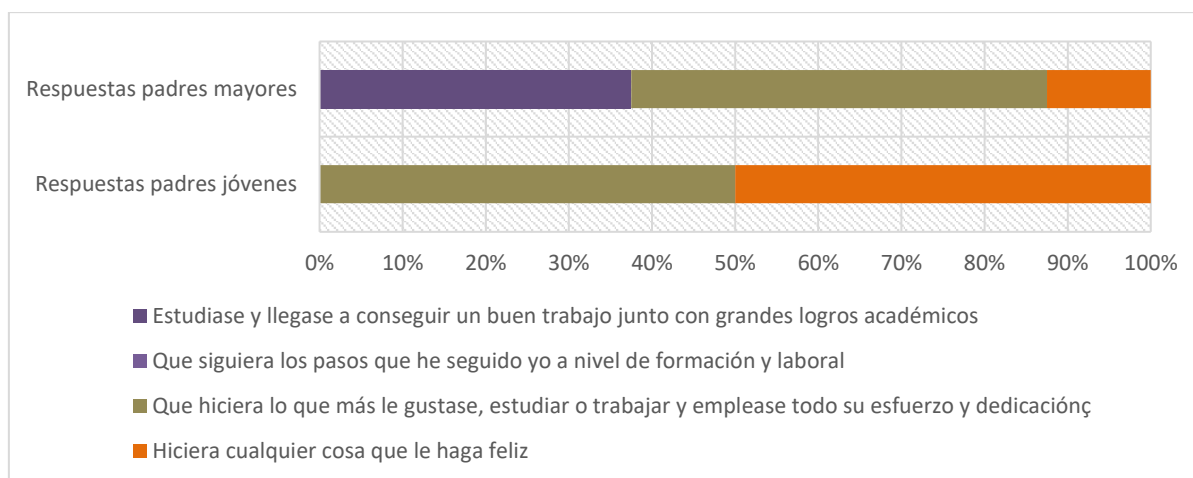


Figura 6: Expectativas de sus hijos según los padres que se diferencian en edad



➤ **COMPROBACIÓN DE VALORES E IDEALES**

Tras un análisis de esta cuestión en profundidad podemos observar la diferencia entre los valores de las dos categorías establecidas y analizadas en figura 1. Por un lado vemos cómo las cuestiones mejor valoradas llegando a alcanzar casi su total puntuación de 5 por parte de los encuestados pertenecientes al ámbito rural, son las preguntas 10, 16 y 6, las cuales por total contraposición en los padres pertenecientes al ámbito urbano se muestran en un casi total desacuerdo con estas cuestiones alcanzando las puntuaciones de preguntas menos valoradas. Vemos así el choque que se produce entre los valores (exceptuando la pregunta 10 en torno a la valoración de la importancia de la familia, en la que se encuentran a un nivel de similitud de importancia parecido y coinciden ambas categorías en su valoración).

Vemos otro hecho destacable y es que en el ámbito rural, los encuestados valoran como preguntas con el menor grado de acuerdo la número 12, 15 y la 1 produciéndose otro contraste de gran importancia y un choque de valores ya que la 12 y la 1 son las preguntas mejor valoradas por parte de los padres pertenecientes al ámbito urbano.

Figura 1: Comprobación ideales y valores padres según lugar de residencia

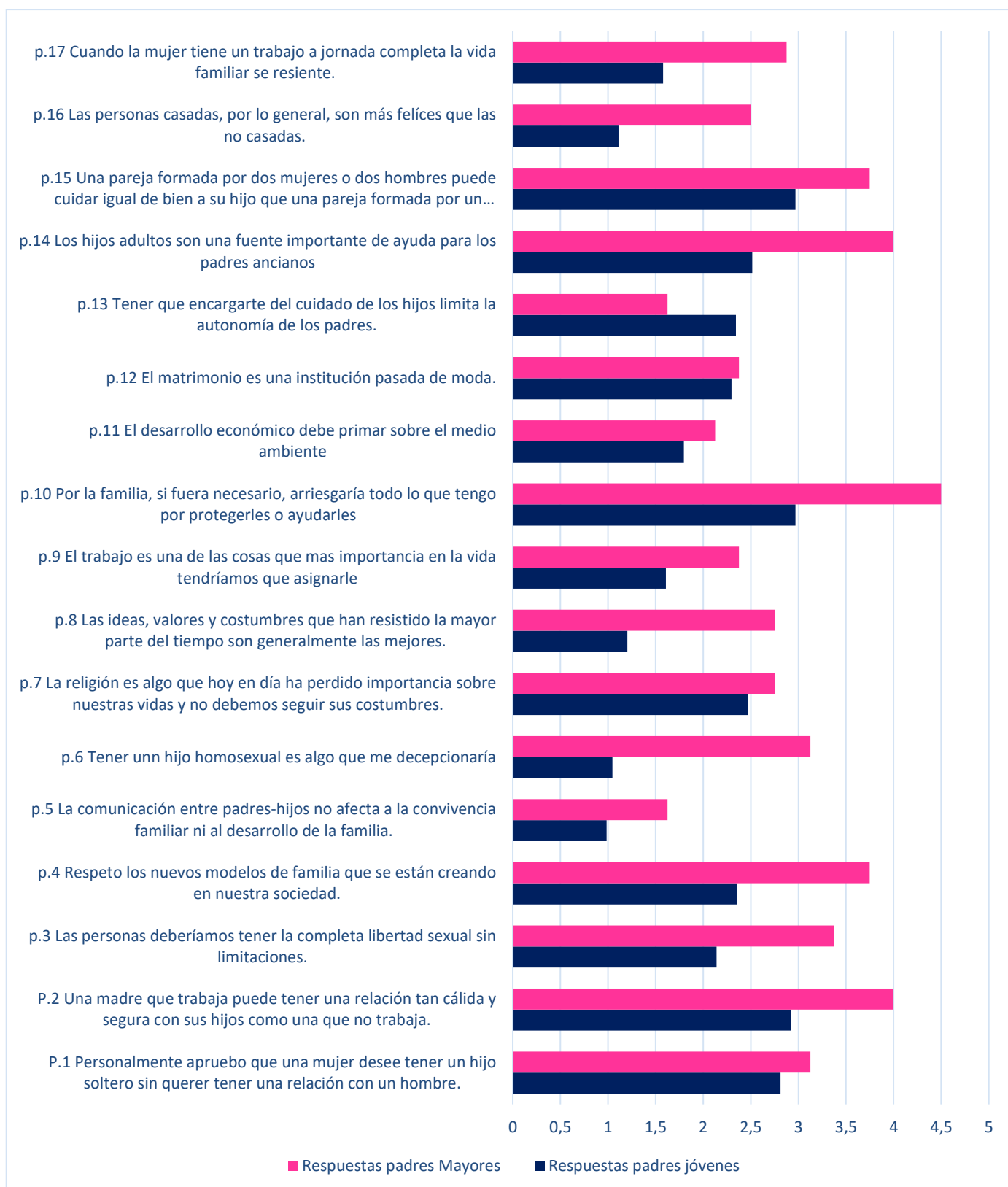


En el caso de la comparación de las opiniones de los padres jóvenes y mayores encuestados que se muestran en la figura 2, vemos que existe un menor contraste entre ellos. Existe una diversidad de opiniones y aunque los padres mayores se han criado bajo otro tipo de valores, tienen que adaptarse a nuevos ideales que van surgiendo en la práctica y que incluso pueden encontrar dentro de su ámbito familiar o entorno cercano.

Destacamos similitudes en la valoración más positiva de las cuestiones referidas siendo las preguntas número 2, 10 y 15 las mejores valoradas no sólo por parte de los jóvenes sino también de los mayores. No sólo podemos observar esta característica común entre los pensamientos de ambos, sino que también en la valoración de las preguntas con menor puntuación en cuanto al “grado de estar de acuerdo” vemos que también se corresponde alguna cuestión como es la número 5.

Encontramos diferencias en las cuestiones menos valoradas en cuanto a que los padres jóvenes, quienes señalan la pregunta número 6 y la 16, son cuestiones con las que este grupo de entrevistados están en un total desacuerdo. Por otro lado, los padres más mayores están en total desacuerdo con preguntas como el número 13 o la 12.

Figura 2: Comprobación ideales y valores padres según su diferencia de edad



5. REFLEXIÓN DESDE EL TRABAJO SOCIAL

Tras la realización del estudio que hemos llevado aquí acabado y el análisis de los datos podemos sacar diversas reflexiones que nos preguntábamos antes del comienzo de este trabajo.

Podemos apreciar cómo los padres que residen en un ámbito rural tienen en la actualidad unas creencias más conservadoras que el resto de padres que hemos utilizado en el estudio. Apuestan por una defensa de la familia como algo principal y primordial en su vida sobre quienes deben hacer todo lo posible dentro de sus medios por su cuidado. La cohesión familiar que aquí demuestran con sus respuestas parece apuntar a un nivel muy alto junto con la responsabilidad que sienten por el cuidado de sus hijos. Con los resultados obtenidos otro de los datos que nos llama la atención es aún el peso que la religión tiene en sus vidas y en su forma de comportarse, peso que vemos disminuido en el resto de padres que han participado. Las ideas o valores que transmite la religión hacen que se confronte con nuevas formas de vivencia que existen hoy en día en la sociedad que vivimos lo cual puede originar conflictos dentro de la unidad familiar.

En contraste vemos cómo en las ciudades, los padres que residen en ellas manifiestan un pensamiento más abierto y flexible acerca de los nuevos modelos de vida familiar que están surgiendo, del cambio de los valores que se produce en la sociedad y el pensamiento respecto a la educación de sus hijos. El choque entre los valores de los padres rurales y urbanos es algo que se puede atisbar con tan sólo una mirada en la forma de educar a sus hijos según sus prioridades de valores. El avance hacia los nuevos cambios surgidos es mucho más lento en los ámbitos rurales que en los urbanos. En la actualidad vemos cómo en las ciudades existe más diversidad, lo cual hace que todos los ciudadanos tengan que adaptarse y convivir con nuevas formas que en una época pasada estaban como “mal vistas” y que a día de hoy están incrementándose a un ritmo vertiginoso.

En cuanto a los padres de edades más jóvenes o más mayores no encontramos diferencias significativas. No existe entre los resultados analizados un contraste tan fuerte como en los anteriormente descritos. Es cierto que los padres más mayores aún tienen interiorizado pensamientos tradicionales pero vemos que no son tan rígidos e inamovibles porque están en contacto con otros valores que hace que tengan que ir readaptándose al ambiente que les rodea.

En cuanto a la educación de los hijos, los padres que poseen valores más tradicionales hacen que estos vayan a chocar con los que desarrollarán sus hijos, ya que como decíamos anteriormente la sociedad va cambiando y no se detiene y los seres humanos tenemos que tener la capacidad de reajustarnos a esos cambios para no entrar en conflicto y estar integrados.

Desde nuestra profesión, el Trabajo Social, creemos necesario el trabajo con la familia. Ésta es una modalidad de intervención de la profesión que se destina a fortalecer las capacidades de las familias para satisfacer las necesidades. Busca además, un desarrollo de fortalezas y potencialidades para que el sistema familiar sea capaz de enfrentar sus problemas y dificultades y facilitar los vínculos entre sus miembros. La intervención social en la familia que se propone desde el Trabajo Social se centra en roles, relaciones e interacciones como puntos principales a tratar.

Cada día en nuestro país experimentamos cambios vertiginosos y en tal brevedad de tiempo que es necesario dotar de capacidades y herramientas a este colectivo que sufre disfuncionalidades difíciles de abordar sin la ayuda de profesionales. Con esta modalidad de intervención ayudaremos a los padres que retienen valores inadecuados actualmente en la sociedad y así poder readaptarse a las nuevas características que van surgiendo alrededor para que la cohesión familiar sea fuerte y evitemos una fuente más de conflictos.

Tras la realización de este trabajo y el análisis de los resultados obtenidos vemos en padres con ciertas características referentes al lugar donde residen que poseen valores negativos teniendo en cuenta la sociedad en la que vivimos actualmente. Con el trabajo social con familias pretendemos mejorar ciertos aspectos que aún residen en ciertos individuos que consideramos que en la actualidad pueden afectar de manera negativa al desarrollo de la unidad familiar y que pueden producir choques originando conflictos.

En cuanto a los padres pertenecientes al ámbito rural nuestro objetivo se centra en cambiar la percepción tan estricta de los roles que desempeña cada miembro dentro de la unidad familiar, como por ejemplo el rol de la mujer (quien debe ocuparse de la crianza y cuidado) y de los hijos (quienes están bajo el mandato impuesto de los padres). Las nuevas formas de relaciones familiares es otro aspecto que debemos tratar con este colectivo para integrar este nuevo concepto dentro del concepto tradicional de familia nuclear que poseen como única forma de relación.

Por parte de los padres que residen en el ámbito urbano vemos cómo están acostumbrados a mayor diversidad de relaciones y formas de unión pero también observamos que existe una inseguridad en cuanto a la forma de educar a los hijos lo cual acarrea en un futuro problemas con éstos o incluso entre la propia pareja.

Para finalizar debemos apuntar que sabemos que es evidente que el compartir ideas, valores y principios reduce las tensiones y los conflictos entre los miembros de una comunidad de una comunidad y de un sistema familiar, ayuda a establecer una mayor cohesión y aumentan las relaciones afectivas y cordiales, por ello con el presente trabajo queremos demostrar que es algo que desde el trabajo social debemos tener en cuenta para tratar y solucionar cuando detectemos disfuncionalidades.

6. BIBLIOGRAFÍA

- ❖ Ballesteros-Gaibrois, M. (1962). La cultura y las culturas. *Anthropos Institut*, 57, 345-356.
- ❖ Barroso, I. y Morente, F. (2010). La Socialización. En Iglesias, J. y Trinidad, A, *Leer la sociedad. Una introducción a la sociología general*, pp.150-167. Madrid: Editorial Tecnos.
- ❖ Brullet, C. (2010). Cambios familiares y nuevas políticas sociales en España y Cataluña. El cuidado de la vida cotidiana a lo largo del ciclo de la vida. *Educación*, 45, 51-79.
- ❖ Calhoun, C., Light, D. y Keller, S. (2000). Sociología. Madrid: McGraw-Hill.
- ❖ De Ussel, J.I. (2005). ¿Qué pasa con la familia en España? *Cuadernos de pensamiento político*, 7, 39-60.
- ❖ Del Campo, S y Rodríguez-Brioso, M.M. (2002). La gran transformación de la familia española durante la segunda mitad del siglo XX. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 100, 103-165.
- ❖ Eliot, T.S. (2003). La unidad de la cultura europea: notas para la definición de cultura. Madrid: Ediciones encuentro.
- ❖ Gelles, R.J y Levine, A. (2000). Sociología con aplicaciones en países de habla hispana. México: McGraw-Hill.
- ❖ Gervilla, A. (2008). *Familia y educación familiar: conceptos clave, situación actual y valores*. Madrid: Narcea.
- ❖ González, I. (2000). Las crisis familiares. *Revista Cubana Med Gen Intergr*, 16(3), 280-286.
- ❖ Huertas, C. (2006). El trabajo social y la formación en valores. *Revista tendencia y retos*, 11,133-142.
- ❖ Hernández, M.A, (2001).El aprendizaje de valores y normas en la familia. En Lafuente, M.I, Los valores en la ciencia y en la cultura, pp.233-241. León: Universidad de León.
- ❖ Jiménez, J. y Muñoz, A. (2005). Socialización familiar y estilos educativos a comienzos del siglo XXI. *Estudios de psicología*, 26 (3), 315-327.

- ❖ López, H. (2005). Pautas de transmisión de valores en el ámbito familiar. (Tesis doctoral, Universidad de Murcia, Facultad de Educación, España). Recuperada de: <https://digitum.um.es/xmlui/bitstream/10201/9703/1/LopezLorcaHortensia.pdf>
- ❖ Martín, A.L. (1986). El proceso de socialización: un enfoque sociológico. *Revista española de pedagogía*, 44, 357-370.
- ❖ Martínez, J.F. (2001). Ruptura familiar. *Revista de educación*, 325, 79-92.
- ❖ Martínez-Monteaudo, Inglés, C. y M.C, Estévez, E. (2013). Diversidad familiar y ajuste psicosocial en la sociedad. *Revista psicología*, 17(6), 1-15.
- ❖ Menéndez, S. (2001). La diversidad familiar en España. Un análisis de su evolución reciente y su aceptación. *Revista apuntes de psicología*, 19 (3), 367-386
- ❖ Musitu, G. y García, J.F. (2004). Consecuencias de la socialización familiar en la cultura española. *Psicothema*, 16 (2), 288-293.
- ❖ Otero, O.F. (1981).La cultura y libertad en la familia. *Revista española de pedagogía*, 39,143-148.
- ❖ Oltra, C. y Oltra, B. (2010).La cultura. En Iglesias, J. y Trinidad, A, *Leer la sociedad. Una introducción a la sociología general*, pp.124-146. Madrid: Editorial Tecnos.
- ❖ Pestaña, P. (2004).Aproximación conceptual al mundo de los valores. *Revista iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación*, 2 (2),67-82.
- ❖ Ramírez, M. (2010). Democracia y crisis de valores: el caso de España. *Cuadernos de pensamiento político*, 25, 61-75.
- ❖ Schaefer, R.T. (2012).Sociología. México: McGraw Hill.
- ❖ Suriá, R. (2011). Guía de recursos prácticos de psicología social. Alicante: Club universitario.
- ❖ Tezanos, J.F. (1984). Cambio social y modernización en la España actual. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 28,19-61.
- ❖ Valdivia, C. (2008). La familia: concepto, cambios y nuevos modelos. *La reuedif*, 1, 15-22.
- ❖ Valdivia, C. (2001). Valores y familia ante el tercer milenio. *Revista de educación*, 325, 11-23.

ANEXO

Nº de Cuestionario:
Fecha Del Cuestionario:
Comunidad Autónoma: _____ Provincia: _____ Municipio: _____
Edad: _____ Sexo _____ Estado Civil: _____
Nº de Hijos: _____ Nivel de estudios: _____ Ocupación: _____
Entrevistador/a: _____

1. Identifica con una cruz al modelo de familia que pertenece tu unidad familiar:

- Familia Nuclear: Compuesta por un hombre y una mujer unidos mediante el matrimonio con hijos dentro de este.
- Familia Extensa: Compuesta por varias generaciones (en un mismo hogar abuelos+ padres + hijos).
- Familia Homoparental: Compuesta por cónyuges del mismo sexo con la opción de adoptar niños.
- Familia Monoparental: Compuestas tan sólo por un progenitor que viven al menos con su hijo menor de 18 años.
- Familia Reconstruida: Compuesta por padres divorciados, viudos o separados y sus hijos de uniones de parejas anteriores. Se recomponen después de haber sufrido una ruptura previa.
- Parejas de Hecho: Son las compuestas por parejas unidas por lazos de afecto pero que no poseen ningún vínculo legal del matrimonio.
- Hogares Unipersonales: Hogares formados por una sola persona.

2. Señala con una cruz “X”, el estilo educativo que emplea en la crianza de sus hijos.

- El ejercicio de poder se corresponde de manera única a los padres. Los hijos deben ser obedientes y adaptarse a las normas impuestas por los padres. La comunicación en algunos aspectos a tratar es reducida. Reglas de comportamiento rígidas.
- La relación entre padres-hijos está basada continuamente en la comunicación y el afecto. Entre todos los miembros que forman la unidad familiar existe un alto grado de cooperación y las reglas que se establecen son impuestas mediante el diálogo y razonamiento, siendo flexibles.
- El control de los padres hacia los hijos es muy bajo, junto con las exigencias que se le piden al menor. Todo lo que haga el hijo será bien visto por sus padres. Existe un nivel mínimo de normas de convivencia establecido para el comportamiento de los hijos.
- Ausencia total de normas y de afecto entre la relación padres-hijos. No existen normas que regulen el comportamiento de los hijos.
- Padres que pasan mucho tiempo en el trabajo y tienen poco tiempo para prestar atención a sus hijos.

3. Con su pareja o cónyuge comparte o compartía las mismas.... (Marque las que sean comunes)

- Actitudes hacia la religión
- Normas morales
- Actitudes sociales
- Opiniones Políticas
- Actitudes sexuales
- Otras
- NC

4. ¿Cuál es su reacción al encontrar que existen diferencias de creencias o valores con la persona con la que está tratando en ese momento?

- Le escucho y le intento imponer mis ideas por encima.
- Le escucho e intento comprender sus pensamientos y exponerles los míos.
- Depende que persona sea si está en mi entorno cercano le escucho e intento que haya una comunicación o de lo contrario ni me molesto en hablar.
- No le escucho y dejo de hablar con esa persona ya que no me interesa lo que diga.

5. Con respecto a la relación con sus hijos, ¿cuál de las siguientes opciones son compartidas por usted?

- Actitudes hacia la religión
- Normas morales
- Actitudes sociales
- Opiniones políticas
- Actitudes sexuales
- Otras (indicando cual): _____
- NC

6. A continuación observará una lista de cualidades o valores que irán desarrollando los niños. Ordene según sus prioridades los valores que deben primar en la educación de estos según su opinión, siendo 1 “el valor de más importancia “ y el 23” el de menor importancia”.

<u>Valores</u>	Orden de prioridad 1 al 23
Buenos Modales	
Solidaridad	
Responsabilidad	
Tolerancia y respeto por los demás	
Religión	
Libertad	
Autoridad	
Creatividad	
Amistad	
Dignidad	
Compromiso	
Justicia	
Cooperación	
Independencia	
Esfuerzo	
Igualdad	
Individualismo	
Ambición	
Lealtad	
Amor	
Honradez	
Obediencia	
Familia	

7. La comunicación entre padres-hijos cree que es algo...

- Que no sirve para nada, quien mandan son los padres.
- De poca importancia para resolver algo, la autoridad pertenece a los padres.
- Que tiene algo de importancia para negociar ciertos comportamientos y normas familiares.
- Que es de vital importancia e imprescindible para una correcta educación, superación de los conflictos que se produzcan y de una fuerte cohesión familiar.

8. Elige una de las siguientes frases que según su opinión describa mejor las responsabilidades que los padres tienen que tener con sus hijos.

Es un deber de los padres hacer todo lo que puedan por sus hijos.

Los padres tienen su propia vida y no debería pedirles que lo sacrifiquen todo, incluso su propio bienestar por sus hijos.

Depende del comportamiento del hijo y de la vida que lleve.

Ninguna de las anteriores

9. Me gustaría que mi hijo en su futuro....

Estudiase y llegase a conseguir un buen trabajo junto con grandes logros académicos.

Que siguiera los pasos que he seguido yo a nivel de formación y laboral.

Que hiciera lo que más le gustase bien sea estudiar o trabajar y emplease todo su esfuerzo y dedicación en ello para conseguir sus objetivos.

Hiciera cualquier cosa que le haga feliz.

10. Muchos de los problemas en la educación de los hijos y en la formación de la personalidad y valores de estos, hoy en día se debe a que los padres no saben cómo educar (inseguridades, miedos, dudas.) y no prestan tanto tiempo en hacerlo personalmente (dejando que se encargue la escuela, internet...)

Totalmente de acuerdo.

Algo de acuerdo.

En desacuerdo.

Totalmente en desacuerdo.

11. Un niño puede crecer felizmente viviendo solamente con su padre o su madre.

- Totalmente de acuerdo.
- Algo de acuerdo.
- En desacuerdo.
- Totalmente en desacuerdo.

12. Personalmente, ¿cuál de las siguientes formas de convivencia le parece mejor?

- Casarse.
- Convivir antes de casarse.
- Convivir sin matrimonio
- Otras (indique cuál): _____

13. Prefiero una familia en la que:

- Tanto el hombre como la mujer se repartan las tareas del hogar y del cuidado de los hijos.
- La mujer trabaja menos hora fuera de casa y se ocupa más que el hombre de las tareas domésticas y del cuidado de los hijos.
- Solo el hombre trabaja fuera de casa y es la mujer la que se ocupa de las tareas domésticas y del cuidado de los hijos.
- Otras (indique cuál): _____

14. ¿Cómo negocia con sus hijos/as el tiempo que dedican a las nuevas tecnologías (internet, televisión, móvil, etc)?

- Lo hablamos, y tiende a prevalecer la opinión de los padres.
- Lo hablamos y tienen a prevalecer la opinión de los hijos.
- No hablamos sobre estas cuestiones.
- Son mayores para organizar ellos su tiempos en las nuevas tecnologías.
- Otras (indica cuál): _____

15. ¿Consideras que en los últimos años en el uso de las nuevas tecnologías ha hecho que en la vida familiar haya aumentado o disminuido las siguientes situaciones? (señala con una cruz “X” donde consideres

Ha Aumentado *Ha Disminuido* *Permanece Igual*

Comunicación entre padres-hijos.

El conflicto familiar

Hacer cosas todos juntos

La protección de la intimidad

La comunicación en la pareja

16. ¿Quién de los dos progenitores toma (o tomaba) habitualmente las decisiones sobre cómo educar a los hijos/as?

- Principalmente Usted
- Principalmente su cónyuge
- Algunas veces usted y otras su cónyuge
- Lo deciden (o decidían) juntos
- Otros (indique cuál): _____

17. En relación con temas de sexualidad, considera que:

- Es un tema que debe hablarse de padres a hijos.
- La madre debe ser quien hable de sexualidad a las niñas y el padre a los niños.
- Es algo que les enseñan en el colegio de manera detallada.
- Hay otros recursos (internet, tv...) que tienen más información que yo para hablar de este tema.
- No sé cómo abordar ese tema con mis hijos y nunca lo he hecho.

18. Si alguien dijera que cada individuo debe tener la posibilidad de disfrutar de una completa libertad sexual sin limitaciones, ¿qué opción elegirías?

- Estar totalmente de acuerdo
- Estar en desacuerdo
- Ninguna de las dos cosas, depende
- NC

19. A continuación vamos a definir una serie de situaciones que deberá indicar el grado en el que está de acuerdo con la afirmación. El máximo valor es un 5 “siendo totalmente de acuerdo” hasta el 1 “totalmente en desacuerdo”.

	1 2 3 4 5
Personalmente apruebo que una mujer desee tener un hijo soltero sin querer tener una relación con un hombre.	1 2 3 4 5
Una madre que trabaja puede tener una relación tan cálida segura con sus hijos como una que no trabaja.	1 2 3 4 5
Las personas deberíamos tener la completa libertad sexual sin limitaciones.	1 2 3 4 5
Respeto los nuevos modelos de familia que se están creando en nuestra sociedad.	1 2 3 4 5
La comunicación entre padres-hijos no afecta a la convivencia familiar ni al desarrollo de la familia.	1 2 3 4 5
Tener un hijo homosexual es algo que me decepcionaría.	1 2 3 4 5
La religión es algo que hoy en día ha perdido importancia sobre nuestras vidas y no debemos seguir sus costumbres.	1 2 3 4 5
Las ideas, valores y costumbre que han resistido la mayor parte del tiempo son generalmente las mejores.	1 2 3 4 5
El trabajo es una de las cosas a las que más importancia en la vida tendríamos que asignarle.	1 2 3 4 5
Por la familia, si fuera necesario, arriesgaría todo lo que tengo por protegerles o ayudarles.	1 2 3 4 5
El desarrollo económico debe primar sobre el medio ambiente.	1 2 3 4 5
El matrimonio es una institución pasada de moda.	1 2 3 4 5
Tener que encargarte del cuidado de los hijos limita la autonomía de los padres.	1 2 3 4 5
Los hijos adultos son una fuente importante de ayuda para los padres ancianos.	1 2 3 4 5
Una pareja formada por dos mujeres o dos hombres puede cuidar igual de bien a su hijo que una pareja formada por un hombre y una mujer.	1 2 3 4 5
Las personas casadas, por lo general, son más felices que las no casadas.	1 2 3 4 5
Cuando la mujer tiene un trabajo a jornada completa la vida familiar se resiente.	1 2 3 4 5